

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRIPCION

A FAVOR DE LOS CARLISTAS PERSEGUIDOS.

SUMA ANTERIOR.	39,219-93
M. N.	40
D. José de Cea Sanchez.	200
D. Celestino La Madrid.	400
D. Juan A. Vizayno.	40
Un caballero católico, apostólico, roma- no, de Burgos.	100
D. José García y Poho.	58
D. José Llanas de Palot.	97
D. M. S. P., de Valle.	20
D. Manuel Vila y Pena, Presbitero.	20
D. Lorenzo Timón.	2
D. A. M. y B., Presbitero.	2
Varios católicos de la Riera.	18
Un pobre sereno que daría mucho más.	2
Un eclesiástico catalán, fiel intérprete del filósofo racional.	5
Un católico carlista.	4
D. Faustino Martínez.	40
D. Manuel Urbión.	76
Fr. Pedro Corchon.	2
D. Rufino del Campo.	160
De un pobre sacristán del valle de Mi- ñora (Galicia).	2
Un carlista veterano.	420
D. German Mateos.	2
D. Juan B. Luch, de Benloch.	12
D. Antonio de la Torre.	6
El Económico de Palau de Noguera.	4
D. Inocencio de Soto.	30
J. M. P.	4-30
Un Cura del arciprestazgo de Salazar (Galicia).	2
Un primo hermano del general carlista D. Pablo Sanz, fusilado en Estella.	6
D. Pascual López.	40
D. Pedro Vicat.	40
D. Félix Ruiz.	40
D. Antonio Martín.	40
D. José Luis Álvarez.	40
Dos hermanos.	42
D. Romualdo Pérez.	10
D. M. B.	40
D. A. S.	40
D. Antonio Guzmán.	10
D. Antonio C.	8
D. E. L. de B.	10
D. Mariano Larrañaga.	8
D. M. R.	8
D. J. J.	8
D. Manuel Pascual.	8
D. M. Bierge.	4
Un sacristán.	6
Su hermana.	2
D. J. C. carlista.	4
Dña A. C., vecina de Bellanes.	8
Dña D. C., hija de la anterior.	2
Dña D. C. de C., católica, apostólica, romana, y por consiguiente carlista.	8
D. J. C. de P.	4
Una criada de servicio.	4
D. R. J. C., católico, apostólico, roma- no y carlista.	4
Dña R. V. de C., esposa del anterior.	2
D. P. C. y D. J. M. C., hermanos e hi- jos de la anterior.	6
Una pobre viuda, católica, apostólica, romana.	2
L. C. licenciado de la Guardia civil.	4
D. Joaquín Sanz.	6
D. M. D. L. P.	20
D. Rafael Blanch, Presbitero.	9
Un sacerdote pobre.	9
D. José Noriega, párroco y propietario de Arguebanos (por tercera vez).	34
D. Antonio Buñes, párroco de Perrozo, en Liebaná.	25
Petra N., sirvienta del mismo pueblo.	1
D. Martín Villacampa.	2
D. C. F.	2
SUMA TOTAL.	61,416-43

Esta cantidad de sesenta y un mil ciento diez y
seis reales cuarenta y tres céntimos a que ascien-
den los donativos recibidos en esta administración
hasta el día para los carlistas perseguidos, ha sido
entregada a la administración de La Esperanza,
según recibos que obran en las oficinas de EL PEN-
SAMIENTO ESPAÑOL.

PARTE EXTRANJERA.

Dicen de Berlín:
«Se ha descubierto una conspiración en nuestra
provincia polaca (Posnanía), y parece que se ha crei-
do conveniente no darle importancia. Los conjura-
dos han sido llamados al servicio militar sin que ellos
sepan que el complot ha fracasado. La primera sos-
pecha del Gobierno se fundaron en algunos mon-
tes de tierra que se advirtieron en los cementerios.
Examináronse los registros de muchos párrocos, y no
se hallaron bastantes nombres de personas que hu-
bieran fallecido para producir aquella especie de ha-
cinamiento. Entonces se cabaron los montes de
tierra, y se encontraron muchos fusiles cubiertos de
arena: toda al parecer estaba previsto. El año an-
terior el estado mayor general de la provincia de Prusia
recibió este tema:
«¿Qué será necesario hacer si Francia intentara
un desembarco, al mismo tiempo que se promoviera
una insurrección en Polonia? Nada más sabemos si-
no que Rusia ha creído conveniente acercar tropas
a la frontera.
El abastecimiento de nuestro ejército se hace ahora
con galleta y una especie de boudin ó carne pre-
sada, que contiene mucha sustancia nutritiva y muy
sano y agradable alimento. Millares de hombres se
ocupan diariamente en esta tarea, y el éxito de ella
satisface cumplidamente a los cálculos y experimen-
tos hechos.
El conde de Bismark tiene dos hijos, que son dra-
goneros, y han tomado parte en todas las batallas más
encarnizadas que ha habido hasta ahora. El uno es
herido en un pie, y al otro le mataron el caballo
que montaba.»

No deja de tener gravedad la siguiente orden del
día que fue leída el 10 del corriente al cuerpo de
ejército alemán del ejército Steinmetz:
«Habiendo ocurrido que desde nuestra entrada en
territorio francés se han manifestado en muchos

soldados síntomas de envenenamiento, que hasta
ahora han producido nuevos casos de muerte, los co-
mandantes de las tropas deberán en la próxima or-
den del día prevenir a las fuerzas de su mando que
al hacer compras de víveres examinen siempre por
todos los medios posibles si los efectos comprados
están perfectamente sanos. Esto deberá especialmen-
te hacerse con el agua y otras bebidas.
Las personas que aparezcan culpables deberán ser
inmediatamente arrestadas.—El general comandan-
te, Steinmetz.»

Refiere el Figaro el siguiente hecho, ocurrido en
la aldea de Dugny, situada a cinco kilómetros de
Verdun:

«Ayer tarde (día 18) a las cinco tuvieron aviso
las autoridades de que tres hulanos sacaban croquis
de Dugny y tomaban reseñas del pueblo.
Inmediatamente salieron para aquel punto un ca-
bo y cuatro gendarmes que ganaron el espacio a to-
do escape, encontrando a los tres hulanos en la al-
dea de Beleycourt, precisamente cuando se dispo-
nían a cortar el telégrafo de la vía férrea.

Dos de los hulanos que por su aspecto parecían
ser oficiales de graduación, escaparon a rienda suel-
ta, saltando zanjas y salvando arroyos.

El tercero, que parece a ser sargento, rodeado por
los gendarmes, echó pie a tierra y arrojó las armas.
Pero por un súbito movimiento, apoderándose el
hulano de su lanza, arremetió con tal furia a los
gendarmes, que uno ha muerto hoy de las heridas
que recibió y otro resultó también gravemente he-
rido. El cabo disparó entonces un pistoletazo a boca
de jarro al hulano y le deshizo el cráneo.»

Dice La Iberia:

«Parece que las avanzadas del ejército francés en
Metz hicieron fuego el 19 contra un oficial prusiano
que llevaba la bandera de parlamentario e iba acom-
pañado de un corneta, el último de los cuales re-
sultó gravemente herido. La comisión que llevaba
era la de pedir médicos para auxiliar a los heridos
franceses que tenían en su campo.

Semejante hecho ha motivado una enérgica pro-
testa por parte del Gobierno prusiano, que ha cali-
ficado el hecho de una violación del derecho de gen-
tes, según resulta de una nota que pasa a todas las
potencias.»

Corren rumores de que el príncipe Napoleón ha
llegado anteayer a Florencia, y Lavalette a Londres,
encargados de pedir la mediación de Italia é Ingla-
terra.

En París se celebran frecuentes conferencias en
la embajada británica, con objeto de aprovechar la
primera coyuntura favorable para ejercer una me-
diación que restablezca la paz entre Francia y
Prusia.

Ha llegado a las aguas de Civita-Vecchia una fra-
gata acorazada del porte de 16 cañones, y pertene-
ciente a la marina de guerra inglesa.

Aún no están terminados los trabajos de las for-
tificaciones de París; pero lo estarán pronto, porque
se prosiguen sin intermisión. En algunos puntos se
trabaja de noche con el auxilio de la luz eléc-
trica.

Las siguientes líneas son de una carta de París
que publica El Imparcial, periódico muy prusiano:

«Los que miran las cosas al través del prisma del
miedo, inspirado por las primeras ventajas obteni-
das por la Prusia, echando de una vez sobre el ter-
ritorio francés la mayor parte de los hombres útiles
de la Alemania, se figuran que el ejército del ma-
riscal Bazaine tiene cortada la retirada y se verá en
gran apuro para romper las líneas prusianas; pero
si esto fuese así, no se concebiría que el general
francés fuese adelante, y no pensase más que en la
protección de la plaza de Metz en caso de apuro.
Hay que tener presente que la plaza de que acaba-
mos de hacer mención ha convertido en un lago
sus cercanías, abriendo los diques que contienen al
rio Mosela; de modo que el ejército francés no pue-
de acampar sino a alguna distancia de la fortaleza.

También se debe considerar que, según los últi-
mos datos, hay reunidos en el campo de Chalons
167,000 hombres a las órdenes de los generales Ma-
Mahon, Faily, Félix Douai y Ninoy.

Si la posición del mariscal Bazaine fuese compro-
metida, no se comprendería tampoco que no se hu-
biesen enviado en su auxilio, por lo menos los cuer-
pos de Douai y Faily, fuertes de 70,000 hombres,
que aún no se han batido. Esta fuerza imponente
podría proteger la retirada y limpiar los caminos
que cerca de Verdun guardan algunos destacamen-
tos prusianos.»

Además de los gobernadores militares, el Gobier-
no prusiano ha nombrado gobernadores civiles para
Alsacia y Lorena.

—Dice un periódico:
«No se comprende que habiendo salido victoriosos
los prusianos en las últimas batallas, como ase-
gura a su esposa el rey Guillermo, haya tal pánico
en la Bolsa de Berlín. Los fondos prusianos han ba-
jado medio thalers desde el día 14, y el empréstito
de guerra no se ha cubierto ni con mucho, si he-
mos de dar crédito a algunos periódicos belgas. Ma-
los signos son estos, cuando el ejército, al decir del
rey de Prusia, tiene tantas victorias como batallas.»

—Luneville, población algo fortificada, cerca de
Nancy, fue ocupada el 18 por 40,000 hombres del
ejército del príncipe real. Aunque hubo resistencia,
ni los prusianos cometieron violencias, exigien-
do grandes requisiciones de víveres y dos millones
de reales como contribución de guerra. Media pobla-
ción emigró.

—M. Ferdinand Claudin, armero parisiense, ha
ofrecido al ministerio francés 10,000 chassepots pa-
ra armar los cuerpos de franco-tiradores.

—No tiene nada de extraño, dice un periódico de
París, que los exploradores prusianos estén tan du-
chos en su oficio y conozcan a palmo el terreno
que van pisando y ocupando poco a poco las legio-
nes del rey Guillermo, cuando se sabe de una ma-
nera positiva, que la mayor parte de ellos tenían
por costumbre venir todos los años desde Alemania

a los pueblos limítrofes de Francia y aun a Norman-
día durante la cosecha. Los cosecheros del Mosela,
de la Alsacia y de la Lorena aseguran que conocen
perfectamente a los hulanos prusianos que hacen el
oficio de exploradores.»

Las dos asociaciones de caballeros de Malta y de
San Juan de Prusia (católica una y otra protestan-
te), disponen de un personal de 18,000 Sacerdotes,
pastores, médicos, cirujanos, practicantes, herma-
nas de la caridad, diáconos y hermanos diáconos,
para asistencia de los ejércitos alemanes.

Hasta ahora, solo una pequeña parte de este par-
sonal, ha entrado en servicio activo. Todo esto bas-
taria para cuidar más de 100,000 heridos.

Los periódicos franceses elogian la conducta del
mariscal Leboeuf en la batalla del 18, en la que
mandando el cuerpo de ejército del general Decaen
debióse en gran parte que el ejército francés no
sufriera un desastre.

Una noticia importante trae hoy la Liberté. Según
este periódico el cuerpo prusiano de Yogel Falken-
stein, fuerte de 60,000 hombres se había incorporado
ya a los otros ejércitos prusianos y tomado parte
en la batalla del 18.

Rusia ha enviado trece cirujanos al campo del
ejército alemán. El emperador de Rusia ha felicita-
do al regimiento de Silesia, de que es coronel, por
la victoria de Wissemburgo.

En el discurso de apertura de las dietas declara
el emperador de Austria que ha reconocido como un
deber imperioso, en vista de los sucesos graves que
pasan en Europa, reunir a los representantes de la
monarquía. El emperador cumple este deber en
este momento crítico en que más que nunca necesi-
ta la monarquía la cooperación unánime de todos
los pueblos.

Respecto de las necesidades del país anunciadas
por la dieta de Galicia, el emperador quiere que el
Gobierno, que ha meditado largamente sobre ellas,
presente un proyecto de ley que las satisfaga todo
cuanto consistan en la unidad del imperio y las rela-
ciones políticas.

El emperador espera de los fieles tiroleños, que
siempre han dado relevantes pruebas de su adhesi-
ón a la patria y al trono, que no dejarán de reco-
nocer que en estos momentos las dietas no pueden
hacer otra cosa que proteger los grandes intereses,
cuya comunidad ha sido consagrada por una histo-
ria gloriosa.

El emperador espera la misma conducta de la
dieta de Galicia, y excita a todas a proceder sin
tardanza a las elecciones del Reichsrath, a fin de po-
der reunir a los representantes legítimos de la mo-
narquía, cuya cooperación constitucional parece que
es necesaria con urgencia.

Parece que un despacho de Berlín llegado a París,
asegura que la ciudad de Strasburgo ha logrado abste-
nerse de provisiones.

Los sitiadores confiaban mucho en el hambre de
los sitiados.

Leemos en el Telégrafo autógrafo:

«Nada mas se sabe acerca de las jornadas del 18 y
19, que lo que respecto a la del 18 manifestó ayer
tarde en el Cuerpo legislativo el ministro de la Guer-
ra. Esto hace que se note hoy en París un senti-
miento general de ansiedad y cierto estado intran-
quilo, que no deja de manifestarse de una manera
un tanto alarmante, así en las inmediaciones del
Cuerpo legislativo, como enfrente de los ministerios
del Interior, de la Guerra y en otros varios puntos
de esta capital.

—La última proclama del general Trochu, aunque
ha sido bien recibida por la mayoría del público,
no ha dejado de infundir en una pequeña parte de
el cierto temor de que París será sitiado en breve.»

Dice El Correo de Europa:

«A las dos de la madrugada se ha dictado la sen-
tencia del consejo de guerra, reunido hace días, con-
denando a Drest a la pena capital, a Robidat y Saint-
Hubert a diez años de trabajos forzados, y absolu-
yendo a Bourast y a Hamilhat, complicados todos
en los asesinatos y disturbios de la Villette.»

Las guerras que han desolado al mundo desde ha-
ce veinte años, dice un diario parisiense, no han pro-
ducido más que máquinas de destrucción.

La guerra de Crimea dio cuna a los buques acor-
razados y al fusil rayado.

En la de Italia se bautizó el cañón rayado.

La de América produjo los torpedos y los moni-
tores.

La guerra entre Austria y Prusia ha popularizado
el cañón que se carga por la culata é hizo el experimen-
to del fusil de aguja.

La presente guerra ¿no producirá mas que la
ametralladora?

Después de hacerse cargo una carta de París del 21
de las declaraciones hechas en la tribuna por Pal-
kao sobre la batalla del 18, dice lo que sigue:

«La Cámara se contenta con esto y una gran parte
del público también. El Siecle, menos optimista, se
pregunta hoy dónde están las canteras de Jaumont,
y averigua que en las inmediaciones de Metz. El Ti-
mes, implacable siempre, afirma que Bazaine con
400,000 hombres está sitiado en Metz, a cuatro de
racion las tropas, y demuestra su aislamiento com-
pleto, por el hecho de no haber podido llegar un solo
partido desde el 17 a París. El resto de la prensa in-
glesa presenta también los combates del 16 y 18 co-
mo grandes victorias de los tres ejércitos prusianos,
que todos sitiaron a Metz. El mismo espíritu predo-
mina en la prensa de Bélgica. La radical de París
agrava la situación diciendo que una división de ca-
ballería alemana estaba anteayer en Troyes, más
cerca de París que Chalons, sobre el camino de Mon-
tereau, célebre en las batallas del primer imperio,
y de Fontainebleau, donde tuvo lugar la primera
abdicación del emperador. Pero he aquí que el Dia-
rio de los Debates, periódico formal, también dice en
su última hora:

«Corre esta madrugada en París la noticia de que
el combate de Jaumont ha sido muy brillante. Un
solo regimiento habría sostenido largo tiempo el cho-
que de tres divisiones prusianas en Sainte-Marie-
aux-Chenes, mientras que el ejército del mariscal
Bazaine ejecutaba una marcha en curva que ha per-
mitido rechazar al enemigo sobre las canteras, y
hacerle experimentar pérdidas considerables. Se ha-
bla de un movimiento muy importante, que después
de este hecho de armas habría realizado el ejército
de Bazaine.»

Efectivamente, hace doce horas que en París no
se habla de otra cosa. El plan sería detener todo el
mayor tiempo posible a los prusianos en derredor
de Metz, reunir un gran cuerpo de ejército al abri-
go de la fortaleza de Verdun, y viniendo desde Cha-
lons el emperador con Mac-Mahon, sin cuidarse de
París, que se puede defender bien, aplastar al enemi-
go entre Metz y Verdun.

Algo de esto parece indicar el siguiente telegrama
recibido anoche muy tarde ya, del campamento de
Chalons, fechado a las seis de la tarde:

«El emperador ha revisado hoy a caballo mu-
chos cuerpos de ejército. Doquiera las tropas lo han
rodeado pidiéndole marchar contra el enemigo.»

¿Qué tropas hay en Chalons? He aquí lo que tengo
por cierto. Mac-Mahon con 20,000 hombres, restos
de su ejército; Faily, con 25,000; el cuerpo de ejér-
cito que mandaba Trochu, y hoy manda Lebrun,
con 35,000; el de Douai, que haciendo un rodeo in-
menso ha llegado a Chalons, dejando una división
entre Reildort y Strasburgo, 25,000, y unos 40,000
veteranos que en los ocho días que lleva de fecha su
llamamiento han acudido directamente a Chalons de
los 250,000 llamados a las armas. Para el 25 habrá
en los Campos Catalaunicos 200,000 hombres; pero
creo que antes del jueves han de librarse las supre-
mas batallas, aun cuando las de estos días por lo
sangrientas sean jitanas también.

Y no sé cuántas son las pérdidas francesas desde
Wissemburgo; no pueden calcularse entre muertos,
heridos, y sobre todo prisioneros, en menos de
60,000 hombres. En Wissemburgo perdieron 3,000,
de 4 a 5,000 en Durbach, 12,000 en Wertz, 3,000
en Borny, 45,000 en Gravelotte, 10,000 en Jaumont.
Las de los prusianos son más considerables, y casi
siempre han tomado la ofensiva, cuanto porque a
los extragos del campo de batalla se unen las enfer-
medades. Los alemanes, excelentes en lo demás, no
tienen tiendas de campaña, y el frío y agua de esta
quincena, tan fresca por las noches, sucediendo a
los calores del día, han desarrollado en sus ejércitos
muchas enfermedades epidémicas. Un diario habla
de 100,000 hombres fuera de combate, pero no ha-
rán mucho de 76,000. Así es cierto que llaman la
landsturm y las últimas reservas. También el ejér-
cito hávase sufrido por el lado de Strasburgo, y aun
los partes de la prensa inglesa confiesan que los ca-
ñones de Strasburgo han hecho terribles estragos
sobre el pueblito inmediato de Kehl, y que un
cuerpo de ejército francés ha logrado introducir
grandes provisiones en la capital de la Alsacia. Está
en armas ya contra los invasores y en algún pueblo
se han encontrado envenenadas las fuentes y los po-
zos de agua.»

La situación de las tropas beligerantes era el do-
mingo, según dice un periódico: Bazaine con Le-
boeuf y Frosard y la mitad de la guardia, entre Metz
y Mars-la-Tour.

Canrobert en Etain, camino de Yerdun; Changar-
nier en Verdun mismo, puesto en admirable estado
de defensa con el cuerpo de Admirauid; Faily en
Charny como avanzada del campo de Chalons; en
Chalons el emperador, la otra mitad de la guardia,
Mac-Mahon, Douai, Vinoy y el resto del ejército.
Trochu, con 60,000 hombres, en París, y la guardia
movilizada en Saint-Maur.

A su vez el grueso de las fuerzas prusianas en
Pont-a-Mousson a caballo sobre el Mosela, otros cuer-
pos de ejército amenazando desde Brie y Etain; el
ejército del príncipe real en Commercy, y la cabal-
lería y vanguardia amenazando a Troyes. 20,000
hulanos ocupando todo el espacio entre el Mosela y
el Mosa, divididos en cien partidas y cortando te-
légrafo, rails y toda clase de comunicaciones.

La France afirma que en Jaumont el 18, Canro-
bert y el príncipe Federico Carlos especialmente han
peleado como leones. El primero recordaba Alma é
Inkerman en Oriente, el segundo Sadova. Hubo
momento en que los dos caudillos parecieron venir
a las manos personalmente. La matanza, espantosa.

En Metz parece que no caben ya los heridos, y los
prusianos tienen llenos con los suyos todas las am-
bulancias de guerra y todos los pueblitos impe-
diados, habiendo llegado al punto de devolver al
campo francés los heridos, en vez de guardarlos pri-
sioneros, por no tener donde colocarlos ya. Las ac-
ciones indecisas, según todas las probabilidades, pe-
ro como los franceses son en mucho menor núme-
ro, aunque luchan en su patria y tienen grandes
fortalezas para cubrirse, se debilitan profundamen-
te. El Times afirma que los tres ejércitos prusian-
os entrados en Francia sumaban 400,000 hombres,
y que ya han pasado el Rhin otros 100,000 hombres
de refuerzo.

Escriben de París a La Epoca:

«La batalla del 16 cortó a Bazaine uno de los dos
caminos de Metz a Verdun, y el 18 el rey, reunien-
do los tres ejércitos, hizo un supremo y colosal es-
fuerzo para cortarle el otro camino, consiguiendo
interceptarlo en Metz, donde tendrán que rendirse
faltos de subsistencias, sus 420,000 hombres. Ahora
el reverso de la medalla, según el diario de París de
esta tarde. Bazaine ha maniobrado admirablemente
en derredor de Metz para detener al enemigo, y dar
tiempo al gran ejército que se organiza rápidamente
en Chalons. Las batallas del 16 y 18, aunque terri-
bles y sangrientas, sin ser verdaderas victorias para
las armas francesas, como no pueden considerarse
tampoco para las prusianas, han logrado el objeto apen-
teado. Bazaine está en Metz porque no quiere aban-
donar la línea del Mosela. Plaza fuerte, tiene por re-
glamento víveres para seis meses, y aunque se die-
ran a todo el ejército habría para tres semanas. Ade-
más, 120,000 hombres de las mejores tropas de Fran-
cia, protegidos por una fortaleza como Metz, se abren
siempre paso, y antes de cinco días Mac-Mahon es-
tará en situación de dar una batalla suprema, no

solo al príncipe real, sino al príncipe Federico Car-
los, quien a su vez ha jurado firmar la paz el 1.º de
Setiembre en París.»

Los comandantes en jefe de los ejércitos alemanes
han publicado en lengua francesa la siguiente pro-
clama:

«Nos, general comandante de la... del ejército
alemán: Vista la proclama de S. M. el rey Prusia
que autoriza a los generales que mandan en jefe los
diferentes cuerpos de ejército alemán a establecer
disposiciones especiales:

Relativamente a las medidas que hayan de adop-
tarse contra los pueblos y las personas que se pu-
siesen en contradicción con los usos de la guerra:

Relativamente a las requisas que se juzguen nece-
sarias para las necesidades de las tropas y encami-
nadas a fijar la diferencia de cambio entre los valo-
res alemán y francés;

Hemos acordado y acordamos las disposiciones si-
guientes que ponemos en conocimiento del público:

1.º Se establece por la presente la jurisdicción
militar, que será aplicada en toda la extensión del
territorio francés ocupado por las tropas alemanas a
todo acto que tienda a comprometer la seguridad de
estas tropas, a causarles daño ó a prestar auxilio al
enemigo. La jurisdicción militar será reputada vi-
gente y proclamada en toda la extensión de un can-
ton, tan luego como sea fijada en alguna de las lo-
calidades que forman parte de aquel.

2.º Todas las personas que no formen parte del
ejército francés y no comprueben su cualidad de so-
lado, por signos exteriores y que

A. Sirvan al enemigo como espías.

B. Extravíen a las tropas alemanas cuando estén
encargados de servirles de guía.

C. Maten, hieran ó saqueen a personas que per-
tenezcan a las tropas alemanas, formando parte de
su séquito.

D. Destruyan puentes ó canales, deterioren las
líneas telegráficas ó los ferro-carriles, pongan los ca-
minos impracticables, incendien municiones, pro-
visiones de guerra ó los cuarteles de tropas.

E. Tomen las armas contra las tropas alemanas,
serán castigadas con pena de muerte.

En cada caso, el oficial que ordene la sumaria ins-
tituirá un consejo de guerra encargado de instruir el
procedimiento y pronunciar el fallo. Los consejos
de guerra no podrán condenar a otra pena que la de
muerte. Sus sentencias serán ejecutadas inme-
diatamente.

3.º Los pueblos a que pertenecan los culpables,
así como aquellos en cuyo territorio se haya cometi-
do el hecho incriminado, pagarán en cada caso
una multa igual al importe anual de su impuesto
territorial.

4.º Los habitantes tendrán que suministrar lo
necesario para la manutención de las tropas. Cada
soldado recibirá diariamente 750 gramos de pan, 500
gramos de carne, 250 gramos de tocino, 30 gramos
de café, 60 gramos de tabaco ó cinco cigarros, medio
litro de vino ó uno de cerveza, ó un decilitro de
aguardiente.

La ración que haya de entregarse diariamente pa-
ra cada caballo, será de 6 kilos de avena, 2 kilos de
heno, y 1 y 1/2 kilos de paja.

Para los casos en que los habitantes prefieran una
indemnización en dinero al suministro en especies,
se fija la indemnización en dos francos diarios para
cada soldado.

—La última proclama del general Trochu ha hecho creer a muchas personas en París que esta capital será sitiada en breve.

—Prusia ha hecho a Baviera un adelanto de diez millones de florines en dinero. Esta suma llega a Munich el 13 de Agosto en 850 cajas.

—Hablase esta tarde de haberse recibido un extenso telegrama cifrado de París. En las regiones oficiales se niega esta noticia.

—Cartas de París aseguran que Austria y Prusia han dado garantías al Papa de que no perderá el poder temporal.

—Las fábricas de armas de Francia trabajan de día y de noche, y hacen entrega al ministerio de la Guerra cada veinte horas de las armas de fuego ó blancas que fabrican.

—El príncipe Orloff, de paso de San Petersburgo para París, donde ha ido con una misión diplomática, se ha detenido en Bruselas y obtenido audiencia del rey, á quien ha hecho presente las vivas simpatías del emperador y de la nación rusa.

—Las misteriosas entrevistas de que han hablado algunos periódicos entre el Papa y los representantes de las potencias alemanas, fueron para enviar y recibir cartas de mediación en el conflicto, mediación que por desgracia Napoleón III no pudo aceptar.

Una carta de Berlín dice que de los dos hijos que tiene el conde de Bismark en el ejército, el mayor está herido en una pierna y al menor le mataron el caballo en una de las últimas batallas.

La *Liberté* dice que el viaje de Emilio Ollivier á Fontainebleau ha sido objeto de muchos comentarios, siendo la creencia más generalizada la de que el ex-ministro guarda-sellos ha experimentado algunos síntomas de enajenación mental.

El almirante La Ronciere de Noury, jefe de los marinos que sirven las fortificaciones de París, ha dirigido á sus fuerzas la siguiente proclama:

«Habiéis sido llamados á París para concurrir con nuestros hermanos de la Guardia nacional y del ejército á la defensa de la capital.

«La patria cuenta con vuestro valor, vuestra adhesión y vuestro sentimiento disciplinario. Habiéis ver que estas virtudes de los hombres de mar no son menores sobre la terraza de un bastión que sobre el puente de un buque. Sobre las fortificaciones de París habéis lo mismo que hicisteis contra las murallas de Sebastopol.

«Y si suena la hora de un esfuerzo supremo, vuestro patriotismo y vuestro valor será un gran testimonio de que sois dignos de haber sido elegidos para defender el corazon de nuestra querida patria. — *Le Rouciere le Noury.*»

El *Memorial Diplomatique*, después de reproducir del *Diario de Bruselas* la carta de Pio IX ofreciendo su mediación al rey de Prusia, y la contestación de este, cuyos documentos hemos publicado ya, añade lo siguiente:

«El *Diario de Bruselas* no nos da la contestación de Napoleón III, la cual sabemos por lo demás que puede resumirse en una repulsa pura y simple, aunque espresada con la mayor deferencia, de la mediación ofrecida.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 24 DE AGOSTO DE 1870.

COINCIDENCIAS.

Doña Isabel de Borbon, contra el parecer de las personas sensatas, y desoyendo los lastimosos clamores y los temerosos vaticinios de todos los hombres previsores de la nacion, firmó, sin necesidad alguna, por acceder á las sugerencias de los unionistas, el reconocimiento del reino de Italia, entre los plácemes y enhorabuena de los partidos avanzados, y sancionó los latrocinios y saqueos de los piemonteses en aquella desgraciada península, afugiendo profundamente el corazon del Padre de los católicos con aquel acto que, prescindiendo de todo lo demás, era altamente impolitico en una soberana católica.

«Qué se proponia aquella desventurada señora al firmar el reconocimiento de Italia con la misma pluma con que habia escrito al bondadoso Pio IX que se dignara ser padrino de su hijo el príncipe D. Alfonso?»

Decíase entonces, para cohonestar aquella desatentada medida, que España seria reconocida como una de las grandes potencias y tomara asiento en el gran Senado europeo, donde seria escuchada y respetada su voz, y hubo, en no escaso número por cierto, desdichados que lo creyeron. Mas ¡oh baldón! España, cuya pujanza y ventura no dependían, al decir de los políticos de entonces, más que de que reconociera al reino de Italia, es hoy el ludibrio y la befa de las naciones, sin que haya quien quiera recoger el despedazado cetro de Carlos V, ni la corona, que con aquel acto incalificable pretendió afianzar y asegurar en sus sienes Doña Isabel II, reina desgraciada, á la que han arrojado del trono,—notado bien,—no los carlistas enemigos de su dinastía, ni los hombres de sentimientos religiosos, que la pidieron en vano que no alligiese más al harto atribulado corazon del Vicario de Jesucristo, sino los unionistas, cuyos consejos siguió, y los partidos avanzados á los cuales se quiso atraer y ganar con esta concesión.

La majestad de Napoleón III inventó la curiosa teoría de las nacionalidades, pero al ponerla en práctica, Malta continuó inglesa, Córcega francesa como antes, y Niza y Saboya, que eran italianas, fueron unidas á Francia, quedando el famoso principio de las nacionalidades, del que, por de pronto, tanto provecho habia sacado el inventor, reducido simplemente á un hecho consumado envuelto en irritantes injusticias, tremendos saqueos y enormes iniquidades. No queriendo impedirlo Napoleón, como podía y debía, perdió el Papa, el primero de los príncipes italianos, la Emilia, las Marcas y la Umbria, pero ¡oh juicios de Dios! — ¿quién sabe si estaremos llamados á presenciar cómo Napoleón pierde la Alsacia y la Lorena, sin que pueda impedir, hoy que lo quiere, que Bismark saque esta nueva y lógica consecuencia de aquellas sus tan famosas premisas?

Proclamó tambien otro principio, el de no intervención. No era invento suyo, pero lo puso en moda, y lo sostuvo mientras fué necesario para llevar á cabo las hazañas de los Cialdini y Garibaldi. A nadie era permitido prestar ayuda al anaciano, al débil, al huérfano, á la viuda, ni á la iglesia del Señor; y si hubo un príncipe que combatió contra todas estas cosas siempre respetables y sagradas, el mundo lo aplaudió y apellidó el rey *caballero*: tan perdido está el sentido moral de la sociedad en que vivimos.

Hoy el emperador de los franceses pide con muchísima necesidad á todas las naciones grandes y chicas, que corten las alas y detengan el vuelo al águila de las dos cabezas, y los naciones de Europa hacen ni más ni menos que lo que Napoleón queria que hicieran cuando el buitre de los Alpes extendía su vuelo á Parma, á Módena, á Toscana, á Nápoles, y lo que es peor, á los Estados del Papa.

En muchas y descabelladas aventuras se ha lanzado Francia, mientras sus soldados han guardado la ciudad de Roma; pero no puede quejarse de la suerte de sus armas en este tiempo, ni de la preponderancia que tras de gloriosos combates adquirió en Europa. Mas llegó un día en que creyó el emperador que debía de complacer á las sociedades secretas que pedían el abandono de Roma, y Roma fué abandonada por las tropas francesas. Los enemigos del Catolicismo y del Papa habian triunfado: los demagogos de Italia debían de promover una revolución en Roma, dando así pretexto á Víctor Manuel para ocuparla, por supuesto, con el santo fin de defender al Papa, cuyos dias, por otra parte, suponen los revolucionarios que serán muy cortos. Tambien cuando se firmó la convención de 14 de Setiembre, se creyó que no podría vivir ni un año; y después de dar solemne chasco á médicos y diplomáticos, gracias á Dios, está hoy Pio IX tan sano y bueno, que nada de particular tendrá le veamos cantar responsos por los firmantes de aquel convenio.

En el apogeo de su poder se hallaba Napoleón, cuando mandó arrancar de la Mole de Adriano la bandera francesa, cuyos brillantes colores reflejaban las aguas del Tiber. Pero ¡extraña coincidencia! apenas desapareció del castillo, de Sant-Angeles aquella gloriosa enseña, la hemos visto cubierta de sangre y arrastrada por el lodo en las márgenes del Rin y del Mosela; y al concluir los franceses de evacuar á Roma, ha comenzado á eclipsarse la estrella de los Bonapartes, y el águila imperial no ha tenido ya alas para volar, como solia, por el camino de la victoria.

Con la evacuación de Roma se propuso sin duda Napoleón dejar contentos y hacerse amigos á los demagogos, á las lógicas y á los filósofos enemigos del catolicismo. Pero el hombre propone y Dios dispone. Los franceses no están ya en Roma, pero los alemanes se encuentran cerca de Metz y el águila imperial ha sido herida de muerte, no por los católicos, sino por los discípulos de Kraus y por el rey Federico Guillermo, jefe de las sectas masónicas de Alemania, el cual, si ha prohibido á los revolucionarios italianos alborotar á Roma, ha excitado en cambio á los demagogos franceses para que á voz en grito pidan en París la caída de Napoleón y de su dinastía.

El *Justo* en sus tribulaciones se ha visto indignamente abandonado, pero puesta su confianza en Dios y con la conciencia tranquila, ha resistido los más violentos huracanes y hoy que arrecia la tormenta, los Gobiernos de Prusia y de Inglaterra le dan todo género de seguridades y le hacen toda clase de ofertas. Pero en cambio, ¿qué es de Hannover, de Dinamarca y de los Estados del Sur de la Alemania que debían de unirse á Francia, en cuanto sonase el primer cañonazo? Italia y Austria tampoco dan señales de vida, que no haya amigos en los dias de desgracia; y para que esta sea completa, si las ametralladoras y los generales no han correspondido á la idea que de ellos se tenía, en cambio la diplomacia, que tanto ha mortificado al Papa, tampoco ha quedado mejor parada.

Narramos hechos, omitiendo comentarios: tan sólo hemos querido llamar la atención sobre algunos que nos parecen extrañas coincidencias.

Hemos tratado de España y de Francia, pero lo mismo podrá acaso decirse mañana de otras naciones católicas. Y como se nos antoja que, en cuanto naciones, todas han faltado á su misión, concluiremos repitiendo las palabras de Zacarías *salutem ex inimicis nostris.*

Y vosotros los que decíais temer que las venerables ancianas reunidas en el Vaticano traerían la desolación sobre la tierra, abrid los ojos y ved si es de allí de donde ha salido esta guerra horrible que puede inundar la Europa de sangre y cambiar la faz del mundo.

Et nunc erudimini.

• El *Tiempo*, que según anunció el bien informado corresponsal de París del *Diario de Barcelona*, se disponia á hacer una evolucion, va cada día descubriendo más el rostro revolucionario, que hasta hoy tenia medio oculto tras la máscara del conservador.

El último artículo que ha publicado es una verdadera adulación al poder; una disculpa de los errores y horrores de la revolución; un humilde memorial pidiendo, en nombre del liberalismo, un puesto en el festin del Gobierno.

«Amarga situación la de los moderados! Triste destino el del hijo de doña Isabel de Borbon! Los que le defendieron van tras de los que le deshonraron, y esto cuando apenas hace dos años que viven alejados del poder. ¿Dónde estaria ya el partido alfonsista si llevase treinta años de sufrimientos y persecuciones? Hasta el nombre de semejante partido se hubiera borrado de la memoria de los hombres.

Peró está el daño en que los periódicos ministe-

riales, sin dejar de mostrarse complacientes con la nueva actitud de *El Tiempo*, le exigen algunas condiciones un poco violentas, si bien fáciles de cumplir para cualquier moderado.

Véase lo que *La Iberia* exige á *El Tiempo*:

«Si son sus aspiraciones verdaderamente patrióticas, piense que la patria necesita la completa extinción del moderantismo, y esto solo se consigue borrando este de su bandera el nombre proscrito de Alfonso XII, borrando los caducos principios que en la misma están escritos, y corriendo los que hasta aquí la han sostenido á estrechar las filas de los partidos revolucionarios.»

Eso de borrar los principios del moderantismo es cosa que hará *El Tiempo* su gran trabajo y sin ningún escrúpulo. ¡Pues bonitos son los moderados para andarse con repulgos de empanada!

Así defienden ellos el derecho divino, cuando les conviene, como se calan el gorro frigio, cuando les parece oportuno. Por este lado no encontrará *La Iberia* obstáculos insuperables para lograr su propósito de union.

En cuanto á Alfonso XII, como el intento del periódico pseudo-conservador es barajar á su joven candidato con la revolución, no creemos que por de pronto se atreva á amainar la bandera alfonsina. Pero dejad que las cosas sigan su curso natural, poco favorable para la dinastía destronada, y ya vereis á esos buenos conservadores volver la espalda á las régias personas á quienes tanto deben, y tomar vez en los partidos *constitucionales* que se van sucediendo en la pública administración.

No es extraño que *El Pueblo* vea por todas partes confusión y desconcierto. Como él anda confuso y desconcertado, vé donde quiera su propia reproducción. Así, quien camina en un ferrocarril juzga que los árboles y las casas del campo son los que andan y no el vehículo que le conduce.

¿De dónde saca el periódico republicano unitario que nosotros ponemos nuestra esperanza en el rey Guillermo? ¿De dónde saca que nosotros quemamos incienso ante el victorioso sable del brazo armado del protestantismo? Al leer nuestro artículo *Grandezas y pequeñeces*, cualquiera ha podido comprender que tratábamos de comparar la conducta seguida con el Papa por un rey poderoso y protestante, con la que han seguido nuestros ministros revolucionarios, débiles y llamados *católicos*.

Del rey Guillermo solo podíamos esperar hostilidad encarnizada contra la Iglesia, y sin embargo, nos encontramos con una protección relativa, tanto más generosa y digna de gratitud, cuanto procede de un soberano poderosísimo á quien la fortuna ha coronado hasta ahora con el laurel de la victoria. En cambio, de estos ministros incipientes, como hijos de madres católicas, tenemos derecho á exigir respeto y consideración hacia el Pontificado, tanto más cuanto que esos ministros eran mirados con desprecio por toda Europa, por su insignificancia y por el ridículo papel que han estado representando al ofrecer la corona de España á todos los príncipes de segundo ó tercer orden que han tenido á mano.

Ahora bien; nuestros elogios al rey Guillermo por su inesperada y hasta cierto punto lógica conducta, ¿pueden significar que nosotros prefiramos la Prusia protestante á la Francia católica? No. ¿Pueden significar que nosotros esperemos del rey Guillermo una protección constante y desinteresada al Pontificado? No. Significan solo un acto de gratitud hacia un acto de generosidad y benevolencia. Ni más ni menos.

Esto no impide que nosotros creamos posible en nuestros tiempos, como en los primeros y medios del cristianismo, conversiones de Constantinos, Clodoveos y Recaredos, y que nosotros pidamos á Dios por que el rey Guillermo imite á estos insignes monarcas, más que en la gloria de sus triunfos en la gloria de su conversión.

Continúa el telegrama comunicándonos algunos pormenores de la horrorosa batalla del 18. «Nuestras pérdidas, dice un telegrama de Berlín que se refiere á esa batalla, no se pueden calcular ni aun aproximadamente.» Si fuera un telegrama francés el que así hablara de las pérdidas de los prusianos, no habria quien no dijese que las palabras trascritas contenían una gran exageración. ¿Tan grandes han sido las pérdidas de los prusianos, que no pueden calcularse con diferencia de algunos miles, como otras veces se hace? Y esto es tanto más notable, cuanto que un telegrama de origen prusiano dice cuántas habian sido las pérdidas de los franceses el día 18, citando al pormenor el número de muertos, heridos y prisioneros. ¿Cómo han podido calcular los prusianos las pérdidas de sus enemigos y no las suyas, siquiera aproximadamente?

El despacho de Berlín á que acabamos de referirnos, y que ha sido comunicado oficialmente por el representante del Gobierno de Berlín al ministerio de Estado español, parece que dá lugar á sospechar que la victoria conseguida por los prusianos el 18 no fué tan grande como podía inferirse del telegrama en que el rey de Prusia dió cuenta á la reina del combate de aquel día.

Por una y otra parte las pérdidas debían ser muy considerables; así lo indica el parte de Bazaine, en que dice que ha concedido á sus tropas cuarenta y ocho horas de descanso, porque lo necesitaban así como el enemigo. Probablemente estas cuarenta y ocho horas serian de armisticio.

Pero ¿cuál es hoy la situación de los ejércitos beligerantes después de los sangrientos combates del 14, 16 y 18? Muy difícil nos parece saberlo cuando las noticias que se reciben son escasas y además contradictorias. Según los partes de origen prusiano el ejército de Bazaine está encerrado en Metz; según los partes franceses, Bazaine ocu-

pa una fuerte posición sobre el ferrocarril de Metz á Montmedy. ¿Quiere esto último decir que Bazaine intenta ir á Chalons por Montmedy y Mes-sieres cerca de la frontera belga? ¿O se propone acaso Bazaine entretener cerca de Metz al ejército prusiano para dar tiempo á que Mac-Mahon organice un poderoso ejército en Chalons y acaso para que venga con él al encuentro de los prusianos? Esto nos parece más probable.

Por otro lado se ignora á punto fijo en dónde está el príncipe real que hace pocos dias se decía que iba hacia Chalons, según unos por Bar le Duc y Vitry le Francois, según otros por el alto Marne y Troyes al Sur de Bar le Duc y Vitry.

Un despacho, no oficial, venido de París por Londres, dice que el martes (debe estar equivocado el día) habia logrado Bazaine romper la línea enemiga y verificar su retirada á Montmedy por Audan y Longuey, esto es más que estar posesionado del ferrocarril de Metz á Montmedy; pero ni este parte ni el que habla de la posesión del ferrocarril son oficiales.

De todos modos, si bien consideramos comprometida la situación del ejército francés, no creemos que los prusianos dejen de correr bastante riesgo. Si llegaran á sufrir una derrota entre Metz y Chalons les seria muy desfavorable el haberse introducido tanto en territorio enemigo, dejando á sus espaldas algunos fuertes ocupados por los franceses, y las importantes plazas de Metz y Strasburgo. Para evitar tan peligrosa eventualidad los prusianos han hecho venir de Alemania refuerzos considerables. Si con ellos y con las fuerzas de que ahora disponen derrotan el ejército francés de Metz y de Chalons no le quedaria á Francia más que la esperanza de resistir en París. Pobre esperanza por cierto si hasta los muros de aquella capital llegan triunfantes los prusianos.

Nuestros lectores verian ayer un telegrama en que se anunciaba que la comisión nombrada para informar acerca de la proposición de Keraty, habia acordado modificarla de acuerdo con el Gobierno. Si la Cámara aprueba la nueva proposición, se habrá evitado un conflicto grave entre el ministerio y la Cámara, conflicto del que, como decíamos ayer, saldria probablemente el Gobierno provisional. Es probable que la Cámara no dé ocasión por ahora á que dimita el ministerio.

Un telegrama de Londres da cuenta de una noticia de *La Independencia Belga*, que asegura que Inglaterra y Rusia se hallan de acuerdo para impedir cualquier desmembramiento del territorio de Francia. No sabemos qué fundamento tendrá esta noticia, que por otra parte no nos parece improbable.

Dice *La Iberia*:

«Todavía es bastante considerable, á pesar de los muchos que se han cerrado, el número de conventos de frailes en ejercicio que hay en España, recuerdo aun de los abusos que á la sombra del Concordato se permitieron neos y carlistas, apoyados ó consentidos por la situación Narvaez-Catalina-Gonzalez Brabo en el último período de la borbónica dominación, de cuyo asunto prometemos ocuparnos en un próximo artículo.»

Tenemos verdadera curiosidad en que *La Iberia* nos indique ese número bastante considerable de conventos de frailes en ejercicio que hay en España, porque nuestras noticias son muy distintas de las del diario ministerial. Sabemos, en efecto, que de una casa situada en el extranjero salieron hace tiempo con dirección á puerto tambien extranjero, un número considerable de eclesiásticos españoles que iban á embarcarse con rumbo á nuestras posesiones ultramarinas, á donde los enviaba el ministerio del general Prim porque los necesitaba para la prosperidad y buen régimen de aquellos territorios.

Pero marchaban, repetimos, de país extranjero, porque ¿qué habrían dicho los espíritus fuertes si el Gobierno consintiera vivir en España con sujeción á las leyes á Sacerdotes dispuestos á sacrificar sus vidas en climas mortíferos primero por la salvación de las almas y después en obsequio al país de que son hijos?

Por lo demás, adoptado por *La Iberia* el nada envidiable oficio de denunciador, parecemos que los padres de familia habrian de agradecerle más que denunciara á las autoridades los muchos centros que en Madrid tiene el vicio, que los conventos de frailes. Estos al fin y al cabo no acaban con los intereses, con las honras y con la vida de los jóvenes como los lupaneres de Madrid, que tanto consideran y atienden y miman muchos revolucionarios, por razones que ellos saben y nosotros no ignoramos.

Un diario ministerial habla de ciertos libelos que estos dias circulan profusamente en Madrid; libelos en los que se manejan las torpes armas de la calumnia y del insulto contra los hombres de la situación.

«Dicho se está, añade el mismo periódico, que no se halla al arbitrio de cualquier forjador de villanías el rebajar la honra muy pura y muy acrisolada de los hombres de la actual política.»

Y sin embargo, el periódico que esto escribe, y otros muchos colegas suyos, no se hartan de escribir insultos y calumnias contra el Clero, los Obispos y el mismo Sumo Pontífice.

Y sin embargo, muchos de los hombres que hoy bullen, no se hartaban ayer de publicar hojas, periódicos y folletos clandestinos, en los cuales, por no respetar, no se respetaba siquiera la vida privada de una señora.

No son, pues, los ministeriales ni revolucionarios, en general, los que hoy pueden alzar contra los libelistas la voz que en otro tiempo emplearon en enaltecerlos, y que hoy emplean todavía en insultar y calumniar á la Santa Sede; los únicos que pueden autorizadamente reprobarlos, son los que jamás se han valido delgada ni indirectamente

de estos medios para derrocar una situación política y trepar á los puestos públicos, supremo bien de todas las revoluciones.

La Iberia dice hoy que el señor duque de Madrid ha salido de Vevey con dirección á Francia. Ignoramos el fundamento de esta noticia.

El mismo periódico aconseja á los carlistas que se anden con tiento, porque se expondrían á recibir un desengaño mayor que los anteriores, si se decidieran á probar fortuna.

La generosidad de *La Iberia* salta á la vista. Presentándose, según ella, la ocasión de aniquilar á los partidarios de D. Carlos, prefiere perderla á reprimir sus nobilísimos sentimientos que le impulsan á dar un buen consejo á sus adversarios políticos.

A la verdad, no estábamos acostumbrados á tanta abnegación en el campo revolucionario.

Porque *La Iberia* ha dicho que *La Política* no representa á nadie, sino á la opinion particular de sus redactores, como si los periódicos debiesen representar otra cosa, el diario de la calle de San Miguel, que cada dia nos parece más simpático por su desenfado, declara en tono irónico que, en efecto, ni es, ni representa nada. Y luego, hablando con algo más de formalidad, añade que para ser y representar algo se pasa con armas y bagajes al partido que se indica en las siguientes líneas, que un amigo, no político, de *La Política*, escribe en una carta dirigida á los redactores de este periódico:

«Desengáñense Vds., (nos dice este amigo que nunca ha sido hombre político y que es la providencia del pueblo que habita), la cuestión no es ya de ser carlista, ni republicano, ni unionista: es pura y simplemente de ser buen patriota y hombre honrado. El instinto de conservación de nuestra infeliz España prepara una batalla suprema contra la gran farsa liberal á que asistimos, y esa batalla ha de darla, para no perderla, el único partido nacional, el único partido lógico, el único partido que debe hoy formarse, organizarse y decidirse á obrar en nuestro país: el partido de las personas regulares.»

Regulares, es decir, decentes, según la interpretación que con no comun acierto dá *La Iberia* á aquella palabra.

La Política comenta el párrafo de la carta de su amigo en estos términos:

«Declaramos, pues, que, á falta de otros que no nos quieren ó que no buscamos, nos parece ese partido bastante aceptable, y que á él nos pasamos con armas y bagajes, para que al menos *La Iberia* y compañeros no sigan hurgando cruelmente las llagas de nuestro amor propio con el recuerdo de nuestra soledad.»

Damos la enhorabuena á *La Política* por su generosa determinación, que seguramente le ha de conducir hasta el campo carlista, donde, dicho sea sin inmodestia, se encuentra el mayor número de personas regulares, y se dá á las personas regulares de otros partidos, el puesto y la consideración que se merecen.

Déjense Vds. de Montpensier: fuera farsas liberales, y vénganse Vds. con nosotros.

A última hora hemos recibido el siguiente telegrama:

PARIS, 23 (á las doce y cuarenta).—A primera hora se cotizan:

El 3 por 100 francés, á 61-60.

El Moviliario español, á 310.

No hay operaciones en fondos españoles.

La mayor parte de los periódicos de París dicen que el mariscal Bazaine ocupa una fuerte posición sobre el ferrocarril de Metz á Montmedy.

PARIS, 22, (á las tres y quince minutos de la tarde).—El embajador de España al ministro de Estado:

«Me acaba de decir el ministro del Interior, y dirá pronto el de la Guerra al Cuerpo legislativo, que el mariscal Bazaine avisa que ha dado cuarenta y ocho horas de descanso al ejército, que lo necesita, así como el enemigo, y que iba á tomar la ofensiva.—*Olózaga.*»

El siguiente despacho es tomado de la *Gaceta* de hoy:

El ministro de la Confederación del Norte ha trasladado al ministerio de Estado el telegrama siguiente, fechado en Berlín el 22 de Agosto á las once y veinte minutos de la noche, y recibido en Madrid el 23 á las once y veintisiete minutos de la mañana:

«Oficial.—En la batalla de Gravelotte tomaron parte: la guardia, el segundo, sétimo, octavo, noveno y duodécimo cuerpos. Estaban en la reserva el tercero y décimo cuerpos con algunas divisiones, sobre todo artillería, que tambien entraron en fuego. Todo el ejército francés, excepto el cuerpo de Mac-Mahon y dos divisiones de Failly, tomaron parte en la batalla y ocupaban una fuerte posición.

A la caída de la tarde todas las posiciones habian sido tomadas por los nuestros. Nuestras pérdidas no se pueden calcular ni aproximadamente. La batalla ha durado desde las doce del día hasta las nueve de la noche. Se han hecho muchos miles de prisioneros.

El ministro de España en Bruselas remite al ministro de Estado igual telegrama.

Nota. No se han recibido más despachos telegráficos oficiales relativos á la guerra.

Hoy publica *El Imparcial* los siguientes:

«BRUSELAS, 22, (á las diez y cuarenta y cinco minutos de la noche, recibido á las nueve y treinta y seis minutos de la mañana).—Dícese en París que el general comandante de Strasburgo ha dispuesto salgan de la plaza las bocas inútiles, pues se halla decidido á defenderse hasta el último extremo.

Han sido armados los fuertes de Lyon.

El príncipe Napoleón ha llegado á Ginebra.

BRUSELAS, 22, (á la una y quince minutos de la mañana, recibido en Madrid el 23 á las doce y cincuenta y cinco minutos del día).—Noticias auténticas de Florencia dicen que el príncipe Napoleón llegó ayer á aquella capital, encargado de pedir la mediación de Italia. Lavalette está encargado tambien de hacer igual petición en Londres.

LONDRES, 23, (á las dos y cincuenta minutos de la madrugada, recibido á las tres y treinta y cua-

tro minutos de la mañana).—Via Cabo.—La *Independencia belga* asegura que Inglaterra y Rusia se hallan de acuerdo para impedir cualquier desmembramiento del territorio de Francia.

El *Siecle* dice que la totalidad del empréstito se ha cubierto por anticipado.

Londres, 23, (a las doce y diez minutos de la tarde, recibido a las diez y cuarenta minutos de la noche).—Via Cabo.—De París anuncian que el mariscal Bazaine ha logrado romper la línea enemiga y verificar su retirada a Montmedy por Audan y Longuyon.

Dice *El Puente de Alcoba* que el diputado federal Sr. D. Luis Blane ha salido para Aragón.

Leemos en La República Iérica:

«En vista de que la opinión unitaria y republicana se pone en frente del general Prim, decía anoche en La Iberia uno de sus íntimos:

«Vamos, está visto; Juan tiene que decidirse; ó con unos ó con otros, porque querer estar bien con todos es imposible.»

Segun *El País*, insiste en asegurar del modo más terminante, por las personas generalmente mejor informadas, que el Gobierno no piensa en que la Asamblea se reúna por ahora.

La opinión pública, añade, sigue teniendo en España tan poca fuerza como de ordinario, y los Gobiernos haciendo tanto caso de ella como de costumbre.

Leemos en El Menorquin del 17:

«Desde la llegada de los buques de guerra españoles *Namancia*, *Revolución*, *Villa de Madrid*, *Victoria* y *Ligera*, el puerto ha vuelto a tomar su perdida animación, lo propio que el movimiento de Mahón con la circulación de sus respectivas tripulaciones.»

Dice un diario valenciano, que á consecuencia de las elecciones que celebró el partido republicano de aquella capital para el nombramiento de tres representantes en la Asamblea federal que se ha de celebrar en Madrid, han hecho dimisión de su cargo el alcalde popular D. Vicente Urguells antes Barberá y otros individuos del ayuntamiento, quedando al frente de esta corporación D. Pedro Vidal.

CORREO DE HOY.

El *Journal Officiel* de hoy contiene un decreto prohibiendo la salida y la reexportación de depósito de los artículos alimenticios, y el paso de animales por la frontera de tierra de Danquerque a Lans-le-Burgo, y por la marítima desde Saint-Valery á Danquerque.

Se ha fijado en todos los sitios públicos de París el siguiente aviso:

«Aviso al comercio y á la agricultura.—La ciudad de París ofrece á los agricultores y propietarios que traigan de fuera trigo, harinas, legumbres secas y forrajes, la facultad de almacenar sus mercancías en París, sin pagar gastos de entretenimiento y almacenaje.»

«Al efecto se está de acuerdo con los tercenistas conocidos, y especialmente con los Sres. Trolet, Moraville y Godillot, que recibirán las mercaderías libres de gastos, de tal suerte que los expedidores puedan disponer de ellas á su arbitrio. Esta medida tendrá por objeto atender á los intereses legítimos de la agricultura y del comercio, y hacer de la capital una especie de depósito de subsistencias, en el cual después de la guerra podrán encontrar útiles recursos las comarcas de la Francia cuyos cultivos hayan sufrido.—El consejero de Estado, secretario general y prefecto accidental, Alfredo Blanche.»

La anterior medida, dicen de París, ha sido muy aplaudida por la opinión pública y por la prensa.

El *Journal Officiel* dice al público que el 23 de Agosto se abrirá la suscripción al empréstito nacional de 750 millones votado por la ley de 12 de Agosto, y que esta suscripción se cerrará tan luego como esté cubierto el empréstito. Añade que éste, más que una operación financiera que ofrece grandes ventajas á los capitales, es una obra nacional, á la cual el país entero, celoso de concurrir con todos los medios á la defensa del territorio, se asociará con patriótico aliento.

El mismo periódico dice que el gobernador de París recibe todos los días y á cada distribución del correo, cantidad considerable de cartas que contienen ofrecimientos de concurso; peticiones de empleos ó proposiciones relativas á la defensa de la capital, á la formación de cuerpos francos, etc., etc.

El general Baroillet de Puligny, perteneciente á la infantería de la marina francesa, está organizando en Tolón, donde se encuentra hace tres días, una segunda división de infantería de marina.

El martes pasaron por los boulevards de París, en dirección á la estación del ferro-carril del Este, unos ciento veinte ó ciento treinta Sacerdotes que se habían alistado voluntariamente en calidad de enfermeros del ejército. Iban todos ellos con mochilas á la espalda, y marchando con la mayor circunspección y en el más religioso silencio. Esta escena conmovió vivamente á los habitantes de París, hasta el extremo de que no pocos de los espectadores derramaron lágrimas de enternecimiento.

Dice El Telégrafo Autógrafo:

«Casi todas las fábricas de tabacos están convertidas en estos momentos en arsenales de guerra. Los obreros de ambos sexos de estos establecimientos, están ocupados en la fabricación, en grande escala, de cartuchos para chaspepots y para los fusiles llamados de tabaquera.»

—Hay en las inmediaciones de París y en el centro de la capital, varios puntos en donde se están ensayando los Guardias nacionales, los franc-tiradores y multitud de paisanos en el manejo de las armas.

—Nótese extraordinaria actividad en los parques militares de Chateaux y de Vernon. Se ha doblado el número de obreros y las fraguas están encendidas día y noche.

Cada día se llena de provisiones y municiones de guerra el sin número de cajas y cajones vacíos que allí llegan, siendo inmediatamente consignados, á gran velocidad, al ejército de operaciones.

—Está dispuesta á hacerse á la mar á la primera señal la nueva escuadra acorazada de Tolón, al mando del contraalmirante barón Didot.

—Por el ministerio de la Guerra acaban de entregarse 113,000 fusiles á los departamentos que forman parte del 1.º, 2.º y 3.º cuerpos. Por su parte, el ministro del Interior ha distribuido 289,000, á los otros departamentos.

—La fragata de ruedas *Panamá*, ha salido de Tolón, encargada de una misión secreta.

Casi todos los días se reúne el Cuerpo diplomático de París en casa del embajador de Inglaterra,

lord Lyons, esperando la ocasión favorable para mediar pacíficamente entre ambas potencias beligerantes. Asegúrase en algunos círculos políticos que sean cuales fueran los sucesos que sobrevengan, se entablarán negociaciones en favor de la paz antes de terminar el corriente mes.

Una carta del mariscal Bazaine contiene las siguientes palabras:

«La situación de Prusia es dificultosa; espero que á la hora en que se reciba en París esta carta, será comprometida.»

En el caso de que los prusianos pongan sitio á París, se asegura que el plan de defensa adoptado es el siguiente:

«Mientras la guardia nacional sedentaria y móvil secundada por la tropa de línea y los artilleros de la escuadra, tengan en jaque los batallones prusianos desde los fuertes inmediatos á París y la muralla que circuye esta plaza, el mariscal Mac-Mahon maniobrará sobre los flancos y á retaguardia del ejército enemigo.»

A las once de la noche del martes entraron en París, por la estación del ferro-carril del Este, los pocos individuos que restan de los regimientos de caballería, coraceros, lanceros, husares y cazadores de Africa. Estos soldados fueron objeto de la más calorosa acogida y de inesplicable muestras de agasajo. Parece que van á ser acuartelados en Grenelle.

Acaban de organizarse completamente en Versalles dos magníficos regimientos de gendarmes, que de un momento á otro deben partir para el campo de Chalons.

Escriben de París:

«Ayer celebraron una larga conferencia con el ministro de Negocios extranjeros, el príncipe de la Tour d'Auvergne, los embajadores de Austria y de Italia.»

—Se considera aquí de gran mérito, en los círculos militares, la retirada del mariscal Mac-Mahon desde Reichshoffen á Chalons. Las fuerzas de este mariscal consistían en 48,000 hombres, con los cuales ha debido evitar la persecución de 120,000 prusianos, durante una travesía de más de 70 leguas que le separaban del centro de reunión del ejército francés en Chalons.

—Es inexacto, como aseguran algunos periódicos alemanes, que el emperador esté enfermo. Segun nuestras noticias, parece que está decidido á entrar en acción al frente de la Guardia imperial, en el caso de que entre en fuego el cuerpo del mariscal Mac-Mahon.

—Después de la conferencia celebrada ayer con el ministro de Negocios extranjeros por los embajadores de Italia y de Austria, á poco de haber salido estos fué llamado con urgencia el príncipe Meternich por el de la Tour d'Auvergne.»

Leemos en el Telégrafo autógrafo:

«No habiendo recibido el Gobierno desde hace tres días comunicaciones telegráficas del ejército del Rhin, á causa de estar cortadas por completo, se cree aquí que el plan del general Bazaine no ha dado aún el resultado que se esperaba.»

Esta falta de noticias hace que se note, especialmente ayer y hoy en París, cierto estado de efervescencia y de ansiedad que empieza á inspirarnos algún recelo, aunque no se ha alterado hasta ahora en lo más mínimo el orden público.

Creemos que si continúa este silencio, puede traer graves consecuencias en el seno de la capital.

La impaciencia crece, y hace presentir trastornos no lejanos, si no se define pronto cuál es la verdadera situación del ejército francés al mando del general Bazaine.

Los fondos franceses continúan bajando. Por más que la prensa patriótica, animada de un elevado sentimiento de patriotismo, se esfuerza en llevar la calma á los ánimos, podemos asegurar que el pueblo de París no está tranquilo.»

Varias cartas de París dan las siguientes noticias:

«El lenguaje de la proclama del general Trochu, que declara impitentemente el destronamiento del emperador, pues dice que habla en nombre de una nación que toma en manos propias, con resolución energética, la dirección de sus destinos, ha ofendido hondamente á los amigos acérrimos de la dinastía; y dos ó tres diputados querían desaprobarlo en la tribuna como anti-constitucional; pero se les ha hecho comprender la inoportunidad de su propósito, y se han callado.»

El Arzobispo de París ha ido á visitar á la emperatriz. «Ahí ha dicho la emperatriz al verla: ¡madame con buenas palabras, pues todos cuantos me rodean, están desalentados!»

La emperatriz, que está buscando todos los medios de atraer alguna popularidad á la dinastía, ha querido ocuparse de algunos de esos heridos, y ha hecho levantar un hospital de sangre en el jardín de las Tullerías. El jardín está contiguo al palacio, y de allí les remite cuanto los heridos necesitan.

Aun más, como los pobres heridos al llegar á la estación de París no encuentran á nadie para recibirlos, y hubieron de esperar tres largas horas echados en el asfalto, una negligencia y un olvido tan inconcebibles causaron una impresión tristísima en los soldados y en el público. Para borrar ese mal efecto, la emperatriz envía ahora los coches de palacio para recoger á los heridos que llegan á la estación.

Esta tarde corren rumores alarmantes. Se asegura que decididamente ha sido cortada la línea de retirada del ejército francés sobre Chalons, que el mariscal Bazaine ha sido rechazado sobre Metz, y que el cuerpo de ejército del príncipe real de Prusia se acerca á Chalons, en donde el mariscal Mac-Mahon no parece tener las fuerzas necesarias para detenerle.

Si el mariscal Mac-Mahon, ocupado en rehacerse, fuese aplastado allí por las masas prusianas, el desastre sería inmenso.»

Dice una carta de París:

«Los prusianos han conservado este sistema (el de espionaje), y preciso es confesar que sacan de él grande provecho. Están enterados de todo de una manera admirable, y se les ve obrar continuamente con la seguridad del cierto. Sus espías lo estudian todo, lo observan todo y les avisan de todo.»

Ayer, en un punto bastante delicado de las fortificaciones de París, en que se hacen nuevas obras defensivas, un personaje que vestía el uniforme de almirante é iba acompañado de dos gendarmes vestidos también de uniforme, inspeccionaba las obras.

«Parad el trabajo, dijo á los operarios; brigadas de marineros van á reemplazarlos sus faenas; pero al tanto de los operarios suspendieron se fueron á tomar informes sin decir nada á nadie, y pudieron averiguar que se les habían con un falso almirante y con dos gendarmes postizos. Se acudió en su busca; pero ya los tres personajes misteriosos habían desaparecido.»

Hasta se dice que algunas señoras de la sociedad francesa cometen la infamia de despreciar el papel odioso de espías provecho del invasor de su país; y se añade que una señora principal que tiene entrada en palacio, está muy comprometida bajo este concepto. Se la cita por su propio nombre, y si no se apresura á desaparecer, la indignación pública será capaz de cometer con ella cualquier exceso.

«No es todo esto altamente vergonzoso, repugnante y envilecedor?»

Escriben de Florencia:

«En la Cámara corren los rumores más discordantes. Se dice que el general Cadorna ha recibido instrucciones para invadir en un momento dado las provincias de Viterbo, Velletri y Frosinone, mientras que una división naval se apoderaría de Civita-Vecchia. En el seno de la comisión el ministerio se ha encerrado en una reserva muy elástica que cada cual comenta á su modo. En la Cámara y en el público, la opinión sobre una invasión de los Estados Pontificios, es de las cuatro provincias que le quedan, corre con bastante validez. Sin embargo, el Sr. Visconti-Venosta está indeciso en pronunciarse.

Lo cierto y positivo es que el general Cadorna ha de trasladar su cuartel general á Spoleto, población que el general Lamoriciere había escogido como punto de apoyo de sus operaciones. No se si la Francia aprueba ó desaprueba este movimiento ofensivo del ejército italiano. El público se inclina aquí á creer que el Gobierno obra bajo su propia responsabilidad.

El barón de Malaret guarda silencio desde algunos días; pero no puede ignorar lo que está sucediendo, pues todos los periódicos han hablado de los movimientos de las tropas italianas hacia la frontera pontificia. Después de la prisión de Mazzini en Palermo, el plan de Garibaldi parece que ha quedado descubierto. Mas no por esto se cree menos en un acuerdo con el partido moderado que en el fondo tiene el mismo objeto que el *apóstol de la idea*.

No se fie Ud. de esto; el mayor peligro de nuestra situación está en ese monstruoso acuerdo; pero el acuerdo existe, y traerá sus consecuencias.»

Leemos en un periódico de París:

«El embajador de Francia en Roma, acompañado del personal de la embajada, asistió el 15 del corriente mes á la iglesia nacional de Saint-Louis, en que se celebró una misa solemne, segun costumbre, con motivo de la fiesta del emperador. Ofició Monseñor Guillemin, Obispo misionero de Canton. Asistieron á esta ceremonia el Cardenal Bonaparte, los miembros de la Academia de Francia, una diputación de oficiales de la legión romana y los franceses establecidos en Roma.»

«Su Santidad ha encargado al Cardenal Antonelli que escriba al Cardenal Bonaparte, que no cesa de dirigir al Sr. Supremo las más fervientes oraciones por la Francia y por la familia imperial, y que con ocasión de la fiesta de Agosto, pida con la más viva solicitud la protección divina sobre la Francia y sobre el emperador.»

«Aseguran algunos periódicos que el príncipe real de Prusia viene á marchas forzadas sobre París con un ejército considerable, á fin de dictar bajo las murallas de esta capital las condiciones de paz, antes de dar principio al sitio; condiciones que, segun los periódicos á que nos referimos, no serán en manera alguna aceptadas, pues, á no dudarlo, serían vergonzosas para la Francia.»

Bajo el epígrafe de *Bombardeo de Toul*, el *Gaulois* publica la siguiente carta:

«MEUILLOT, cerca de Toul, 16 de Agosto.—Se acaba de bombardear á Toul. Desde el medio día hasta las cinco no ha cesado un instante el cañoneo. Los prusianos tenían dos baterías: una debajo de la cuesta Saint-Michel, del lado de la cruz de Metz, y la otra en el alto del camino de Groudeville.»

Otros, más tranquilos y previsores, expresan el deseo de que la ciudad sea respetada y piden hasta que la artillería alemana se muestre muy circunspecta en sus operaciones.—Es preciso, dicen, pensar ante todo en que Strasburgo será dentro de poco tiempo una capital alemana y como tal debemos cuidarla.

Y otros añaden que si el bajo pueblo alemán quiere á toda costa la venganza del incendio de Saarbruck, el ejército prusiano puede darle esta satisfacción en el corazón mismo del territorio francés.

En otros términos, esas buenas gentes dicen que en Francia no tendrán más que la daga de la elección cuando quieran gozar del placer de los dioses.

Así dice *La Liberté*.

L'Espresso publica la siguiente carta:

«Gorze, 18.—Antes de salir para Metz, he asistido á un espantoso espectáculo: la llegada de los convoyes de heridos que venían del campo de batalla de Gravelotte.»

Sobre duros carros, rudamente movidos—destrozados como están todos los caminos por la artillería—nuestros heridos yacen en confusión sobre un poco de paja. Algunos, heridos levemente, marchan al lado de los carros: aquellos tienen el brazo, la cabeza, ó el pecho cubiertos de sangre: la mayor parte llevan el fusil á la bandolera: en vez de pensar en sus heridas, no piensan más que en sus camaradas heridos de gravedad, y reúnen todas sus fuerzas para detener la carreta que baja muy bruscamente.

Ni una queja, ni un grito, ni un suspiro. Al marchar al combate, sabían que la lucha sería dura, y ellos son los afortunados, porque allí, en la llanura, yacen tendidos sus camaradas....

Delante de mí para un carricoche: en el está cubierto de sangre un capitán de infantería: la gruesa tela que le cubre está llena de sangre coagulada; se desangra por entre la paja y deja un rastro enrojecido en el camino. El infortunado ha perdido sus dos piernas de una bala de cañón: con las dos manos se agarra á la funditura de hierro: su cabeza está espantosamente contraída, y echa espuma roja por la boca....

Pasamos un puente. Miro el nombre de la calle: se llama *calle del puente de los muertos*.... Felizmente, encuentro en el camino, la primera compañía de la sociedad de socorros á los heridos.... A su cabeza viene una heroica mujer, joven. Es increíble el efecto que produce en las pobres víctimas la vista de estos ángeles de la caridad.

La noche se estiende sobre la inmensa llanura, y sombríos rumores turban el silencio solemne: parece que una inmensa queja se eleva al cielo: el quejido de 40,000 hombres que duermen allí rigidos. De trecho en trecho se ven deslizarse sombras por entre los cadáveres amontonados. Es bueno estar armados, porque al lado de estos cirujanos que recorren el campo para recoger los heridos, hay cuervos, los repugnantes recordadores que roban á los muertos. Hay una sortija en un dedo yerto; la cosa se hace rápidamente: una cuchillada, y la sortija viene con el dedo. Estos salvajes arrebatán las cruces, los relojes, el dinero: todo es bueno para estos ladrones.

Llevo en la mano el revólver para levantar la tapa de los sesos al primer miserable de estos que encuentre.

En algunos puntos, los cadáveres están apretados unos con otros; parece que han sido segados. Es la obra de las ametralladoras. Yo he visto un barranco donde hemos tenido al enemigo inmóvil bajo nuestro fuego durante una hora. Los cadáveres están tan juntos, que no pueden caer en tierra; están encorvados unos contra otros. Acaso bajo este montón de cuerpos habrá algún infeliz herido medio ahogado.

A la derecha, no lejos de Gorze, hay una hilera de abetos. Allí estaban nuestras avanzadas. Una compañía entera está tendida, y cada hombre conserva su actitud: el teniente tiene todavía una mano en el bolsillo.

Al cabo de una hora de este horrible espectáculo me alejo.... En el momento en que me voy, siento una mano en el hombro y veo á mi lado un joven de la Sociedad de socorros.—«Escuchad, me dijo: pongo el oído atento, y á quinientos pasos de mí, en

medio del quejido vago que simula el viento, oigo el ronco ahullido de un perro.

«Pobre animal! ¡hora á su amo.»

Segun noticias de Mezières que ha recibido la *Liberté*, los últimos combates librados entre Verdun y Metz han causado pérdidas horribles á los prusianos. Mas de 40,000 heridos han quedado en el campo faltos de todo socorro. No pudiendo las autoridades prusianas llevar directamente sus heridos á Alemania, han pedido autorización para trasportarlos por el Luxemburgo y Bélgica.

No se sabe aún la contestación de estos Estados.

Podemos afirmar, dice un periódico francés, que el mariscal Bazaine ha ganado la línea del ferro-carril de Mezières á Montmedy, y que ha recibido todas las provisiones en víveres y municiones que esperaba desde hace algunos días, y que habían pasado de Sedan á causa de los exploradores prusianos.

Sabemos igualmente por buen conducto que los mariscales Bazaine y Mac-Mahon están á punto de unirse, y que ya se comunican por medio de estas fetas.

No hay que dar demasiada importancia á la interrupción de las comunicaciones por el camino de hierro entre París y diferentes puntos del Este de Francia.

De Viena dicen con fecha 21 del corriente:

«Ayer toda la ciudad ha creído que la batalla del 18 tendría una importancia decisiva; hoy los partes prusianos se consideran exagerados. Se confirma que el príncipe real ha debido retroceder á consecuencia de la batalla del 16.

A pesar de los anuncios de las victorias diarias, la población de Berlín está alarmada por las pérdidas, que se elevan á un número fabuloso. La división de Brandeburgo reclutada en la capital ha sido casi enteramente destruida. El 35.º regimiento está reducido á 50 hombres. El ejército del príncipe Federico Carlos, desorganizado por estas pérdidas, se tendrá que parar delante de Metz.

El fuego enérgico de Strasburgo causa pérdidas sensibles á los sitiadores.

El general de Beville, ayudante de campo del emperador, ha llegado á París.

Una carta de Londres dice que Victor Hugo había estado en la embajada de Francia para pedir un pasaporte á fin de ir á París á alistarse en la guardia nacional.

La situación de la plaza de Strasburgo y la suerte reservada á la ciudad por el ejército del general Beyer que la cerca, parecen preocupar mucho á las poblaciones de Alemania.

Se bombardeará á Strasburgo á todo trance ó al contrario, se tratará, á despecho de las necesidades de la guerra, de conservar intacta la gran plaza alsaciana?

Tal es la cuestión que debaten los alemanes. Los más vehementes piden, y algunos diarios los imitan, que el incendio de Strasburgo venga el de Saarbruck.

Otros, más tranquilos y previsores, expresan el deseo de que la ciudad sea respetada y piden hasta que la artillería alemana se muestre muy circunspecta en sus operaciones.—Es preciso, dicen, pensar ante todo en que Strasburgo será dentro de poco tiempo una capital alemana y como tal debemos cuidarla.

Y otros añaden que si el bajo pueblo alemán quiere á toda costa la venganza del incendio de Saarbruck, el ejército prusiano puede darle esta satisfacción en el corazón mismo del territorio francés.

En otros términos, esas buenas gentes dicen que en Francia no tendrán más que la daga de la elección cuando quieran gozar del placer de los dioses.

Así dice *La Liberté*.

Dice el Telégrafo:

«Se dice en los círculos periodísticos que MM. Picard y Jules Favre han hecho algunas gestiones cerca del general Trochu, en favor de los periódicos parisienses cuya publicación se suspendió hace algunos días por orden de la autoridad.

Parece ser que el gobernador de París se ha mostrado dispuesto á acceder á los deseos de dichos diputados.»

El diario francés *L'Univers*, publica lo siguiente:

«Nuestro corresponsal en Roma nos dice que allí se continúa viviendo bajo el terror de una invasión. Pero que en una visita que hizo al Papa el embajador de Francia, Banneville, el Padre Santo le hizo notar, que la actitud de los italianos desmiente las declaraciones de Francia. El Sr. Banneville, que no está muy satisfecho de la situación, telegrafió acerca de este punto al Gobierno de París y al Sr. Maloret á Florencia. El telegrama decía en sustancia:

«¿Está Italia en la frontera para invadir los Estados Pontificios?»

«La contestación de París fue la siguiente:

«No, absolutamente no.»

De Florencia piensa que envíen contestaciones como estas: que Italia ha querido por medio de esa ostentación de fuerza ocultar un plan contra la revolución, y ponerse al mismo tiempo, sin que lo adviertan los enemigos de Francia, en condiciones de reunir un ejército que vaya al socorro de los franceses.

«Estas explicaciones pueden ser un nuevo engaño. Estamos en el caso de no creer nada bueno. Cuando los italianos dan su palabra de honor, esta palabra provoca toda clase de epigramas.

«Sea como quiera, las tropas pontificias han recibido el orden de replegarse hacia Roma, y de no aceptar combates, en los que serían batidos aisladamente por fuerzas cien veces superiores.

«Las prisiones continúan en Roma, y parece evidente que los individuos que se han encontrado escondidos, hubieran bastado para armar un motin.... En nombre del pueblo romano.»

De Acheron escriben con fecha 19:

«Desde esta mañana Kehl está ardiendo. El primer tiro lo han disparado los alemanes, y los franceses han contestado incendiando inmediatamente á Kehl. El hotel Beuz, cerca de la estación del camino de hierro, ha sido la primera víctima. Todo el día se oyó un vivo cañoneo. El incendio es enorme. Se habla de un ataque general contra Strasburgo. A la derecha de la catedral se vé desde medio día elevarse espesas nubes de humo.»

La *Gaceta de Colonia* da las noticias siguientes acerca del bloqueo.

«WITOW, 17 de Agosto (costa Nordeste de Rugen).—El conde Waldersee escribe á Berlín:

«La división naval compuesta del *yacht Grille* y de las cañoneras *Drache*, *Blitz* y *Salomander* ha combatido hoy con cuatro fragatas acorazadas francesas, una corbeta y un aviso, al Oeste de Rugen.

La flota enemiga, mandada por un vice-almirante, está ahora en dirección de Dornbusch. Venía del Oeste y ha sido encontrada por la *Grille* al Norte de Darresot. No ha habido pérdidas.

El teniente capitán Valdersee es el comandante de esta división naval y se encuentra á bordo de la *Grille*. La cañonera de vapor *Drache* está mandada por el teniente Rodenacker, la cañonera de vapor *Blitz* por el teniente capitán Mathisen. Los barcos franceses que han entrado en combate tenían 60 cañones, los prusianos solo 10. Drubusch está en la punta septentrional de la isla de Hidersee en la costa occidental de Rugen.

LUBECK, 17 de Agosto.—Esta mañana á las nueve se han dividido en Travemünde cuatro buques de guerra franceses. Dos de estos barcos se han acercado tanto que se pudo distinguir sin necesidad de antejo que eran fragatas de alto bordo. Los nombres no se saben. Después de una pequeña detención han continuado su viaje en dirección septentrional hacia Neustadt. Hoy también se han visto á la una y media barcos de guerra cerca de Poel (Wismar); se ha dado la voz de alarma y la tropa ha tomado las armas. Parece que esos barcos están haciendo reconocimientos para saber si el bloqueo de los puertos del Báltico es posible. Ni hacen ni pueden hacer otra cosa. Las costas están muy vigiladas y bien armadas.

LUBECK, 18 de Agosto.—Desde ayer los buques de vapor franceses cruzan delante de Travemünde y han enviado á Neustadt la declaración del bloqueo del Báltico. El burgomaestre ha enviado los documentos relativos á ese asunto al Gobierno de Sleswig. El vapor dinamarqués *Elida*, que zarpó ayer, ha sido detenido y se le ha impedido volver; el vapor *Holanda* ha llegado hoy sin ser inquietado; por el contrario, otro buque, probablemente el *Tortenson*, ha sido enviado ayer á Klütz.

Escriben de Kloter-Hidersee (costa septentrional de Rugen) en un periódico:

«17 de Agosto á las diez y quince minutos.—Esta mañana á las diez se ha visto pasar á distancia de cuatro leguas una cañonera francesa cuyo pabellón podía distinguirse perfectamente y que navegaba al Oeste hacia Dorserort. La *Grille* la ha cogido.

A las dos de la tarde.—Cuatro fragatas acorazadas y una cañonera francesa están á la vista á cosa de tres leguas de distancia. Vienen hacia aquí á todo vapor y parece que quieren dar alcance á la *Grille* que trata de entrar en el puerto.

A las tres y cuarenta y cinco minutos de la tarde.—Cuatro fragatas acorazadas y dos cañoneras á la vista y á la distancia de tres cuartos de legua; dos de las fragatas combaten con las tres cañoneras que están aquí con la *Grille*. El enemigo bombardea también las costas cerca de las oficinas de correos en Witow. Un cañazo por minuto.

A las cuatro y cuarenta y cinco minutos.—Los buques enemigos se han aproximado hasta cerca de un cuarto de legua á la costa septentrional de Hidersee. Nuestra escuadrilla se ha retirado á la altura de las oficinas de correos en Witow. Los buques franceses han disparado algunos cañonazos contra nuestros barcos, pero con mala puntería. Se dice que un despacho de Savimünde llegado esta tarde, anuncia que la escuadra francesa está á la vista de aquel puerto.»

HELIGOLAND, 15 de Agosto.—Una barca inglesa, cargada de salitre, con destino á Hamburgo, fue cogida ayer por los franceses, pero se le dió permiso para volver á Inglaterra. Un brick alemán que han cogido recientemente, está todavía en su poder. El buque de vapor *Pfeil* ha sido también capturado, y parece que los buques de guerra se reparten su carga. La escuadra está á cuatro ó cinco leguas al oeste de aquí. No hay comunicaciones con ella. Un nuevo buque ha venido á reunirse con ella. Todos están prontos para el combate.

CUXHAVEN, 17.—El vapor inglés *Libra*, que entró el 15 en el Elba, ha sido detenido por los franceses, y los oficiales fueron á asegurarse por los papeles de bordo si el buque pertenecía á una

EL VICARIO-CAPITULAR

DE LA DIOCESIS DE BARCELONA.

AL REGENTE DEL REINO.

Señor: El Vicario capitular de la diócesis de Barcelona eleva su voz á V. A. en demanda de protección al Clero, que no es ya posible retardar más el remedio si desea el Gobierno evitar las funestas consecuencias que se han de seguir á los pueblos dentro de los cuales están llamándose conflictos graves y graves perturbaciones.—Celosos los Párrocos de las almas confiadas á su cuidado con el deber de procurar su mejoramiento y de aligerar sus desgracias, fueron siempre en nuestra católica nación el paño de lágrimas; no había pena en las familias que les fuera desconocida: con el óbolo entregado con la delicadeza que exigía la aflicción misma, habían salvado de la muerte á millares de personas combatidas por la adversidad; y ellos, los Curas vivían en tanto en la frugalidad que les enaltecía, como que su escasa dotación podía decirse de verdad que era para los pobres y atribulados de su parroquia. A la manera que los Párrocos, los demás eclesiásticos jamás han tenido en olvido al indigente; hánle socorrido según sus posibilidades. Mas ahora, señor, no sólo el Clero de esta diócesis está fuera de toda ocasión para amparar, sino que debe ser él el amparado por V. A.: vive en la más inmerecida miseria; aquí se están adeudando diez mensualidades; aquí cobra el Estado la contribución del culto y Clero involucrada en la territorial, y ni un céntimo siquiera llega á sus manos y á su poder; aquí en esta nación por resultados del Concordato celebrado entre Su Santidad y el Gobierno, tiene el Clero señaladas pequeñas asignaciones, que son carga de justicia en pequeña indemnización de los muchos bienes de la Iglesia de los que se incautó el Estado; y si ya se vio con desagrado que ese apoderamiento de bienes se hacía fuera de las leyes y prescripciones estipuladas por entrambas potestades, ahora como complemento de un mal sistema, ni esas pequeñas asignaciones, continuadas en el Concordato como mensualidades Clero, son satisfechas, cuando deberían tener un privilegiadísimo carácter y una marcada preferencia sobre cuantas obligan al Estado.

El Vicario capitular que suscribe no presentará de relieve, ni hará siquiera consideraciones acerca de los principios absolutos de justicia en que se funda el derecho del Clero; además de ser la asignación pequeña paga de grandes bienes incautados, es á la vez pequeña retribución á los servicios que presta en sus distintas localidades: mientras dentro del Estado hay prestaciones de servicios remunerados hasta con esplendor, dentro del presupuesto del Clero las asignaciones que á éste atañen son reducidas, y á pesar de serlo, llevamos un atraso de consideración.—¿Qué ha de resultar de la falta en el pago de las dotaciones? Las consecuencias son desconsoladoras para la moral pública y privada. Además de verse nuestras grandiosas basílicas privadas del culto en parte, y en parte de la pompa que dentro de ellas se adora al Rey de Reyes, las iglesias de los pueblos sufren el descuido anejo á la falta de medios para vivir el Párroco; y á pesar de nuestro celo en el puesto que ocupamos, al tocar que no cuentan los Curas con recursos propios, y que no les bastan sus hábitos de privación, de sufrimiento y abnegación para continuar en las parroquias que con expreso beneplácito del Gobierno les fueron designadas, está llegando la hora de considerarnos obligados á autorizar á los Párrocos, Eclesiásticos y demás eclesiásticos encargados de las iglesias para que cierren los templos y se retiren de sus localidades, buscando lugar donde logren satisfacer las necesidades más apremiantes de la vida.—V. A., señor, no puede querer esto; un Gobierno como el que nos rige tampoco podría aceptar un estado que causaría su injusticia y el incumplimiento de una palabra sagrada empeñada por la nación; los pueblos sufrirían el azote del nuevo estado, y abandonadas las ovejas por sus pastores, dentro de algunos años, sufriendo á la superficie de la sociedad los vicios que arrastran en su seno, el Gobierno que entonces regiría los destinos de esta nación, diría con fuerza,

arrojando la responsabilidad contra quien procediera: «Este malestar general y esta inmundicia es el resultado del abandono en que quedaron las almas cuando sus pastores tuvieron que desampararlas después de apurados todos los medios legales.» A V. A. suplico el exponente se digne acoger esta queja con benevolencia, estimándola hasta adoptar la medida que exige el derecho, y que compatible sea con los apuros del Tesoro, entregándose de momento seis mensualidades de las diez que se están adeudando al Clero de esta diócesis; y lo pide el exponente sin mira alguna de oposición al Gobierno, á quien el Clero respeta y obedece, como acatarse y respetarse deben los poderes y autoridades constituidas.—Queda el exponente rogando á Dios ilumine á V. A. y á su Gobierno.—Barcelona, 16 de Agosto de 1870.—Señor.—JUAN DE PALAU Y SOLER.

Según dice un periódico, se han dado los órdenes oportunos para el nuevo ingreso en el ejército de los militares que acaban de ser amnistiados.

Cuenta *La Correspondencia* que anteanoche conferenció largamente con el regente el señor ministro de la Gobernación.

Entre tanto, la prensa republicana unánime vuelve á presentar como inminente la salida del gabinete del Sr. Rivero.

Dice un diario de noticias que el general Lersundi, que estaba en Bayona, ha salido para Normandía.

Anoche nos cuenta *La Correspondencia* que en Azcoitia (Guipúzcoa) se ha descubierto ayer un depósito de 5,000 balas y varios cajones de pólvora. El juzgado de Azcoitia empezó á instruir las oportunas diligencias, suponiéndose que estas municiones fueran para los carlistas.

Si fuéramos á sumar los fusiles pólvora y balas que, según los periódicos revolucionarios, se han aprehendido con destino á los carlistas, ni los parques de Prusia se hallarían tan bien provistos.

El Imparcial de hoy dice lo siguiente sobre este nuevo descubrimiento:

«En Azcoitia (Guipúzcoa) descubrieron ayer las autoridades un depósito de pólvora y municiones, quedando en su poder 6,000 balas de fusil liso, otras 6,000 de plomo derretido, gran número de cápsulas y 16 cajas de pólvora.

El descubrimiento se debió á haberse inflamado la pólvora con que estaban haciendo cartuchos dos individuos, parientes de la dueña de la casa, muy significados como partidarios de D. Carlos. Ambos resultaron gravemente heridos.»

Las siguientes noticias son tomadas de *El Imparcial*:

«Al conducir la Guardia civil al juzgado de Mandana á cinco de los secuestradores del joven señor Rubio, del Arahall, fué atacada por una partida compuesta de diez hombres armados. A pié y á caballo, que apareció en el término de Paradas.

Empeñóse un vivo tiroteo entre los guardias y los malhechores, llamando las detonaciones la atención del comandante de la Guardia civil de la provincia, que acompañado de un oficial, tres números y el alcalde de Paradas, practicaba un reconocimiento en aquel terreno.

Audió en auxilio de los primeros, y cargando todos energicamente contra los criminales, los dispersaron á los pocos momentos, matando á tres de ellos, y á los cinco conducidos que, aprovechando la confusión habían logrado fugarse.

—Esta madrugada ha aparecido una partida armada, creese que de bandidos, en Sierra Alcuerverre, de Huesca, que ha penetrado en la provincia de Zaragoza por el término de Leigüenas.

Los gobernadores de Huesca y Zaragoza han hecho salir inmediatamente en su persecución fuerzas de la Guardia civil.

—Continúa en Denia la huelga de los matriculados de mar. Estos se niegan obstinadamente á ceder, tomando con este motivo el asunto un aspecto poco lisonjero.»

Nos escriben de Vinuesa describiéndonos con los más vivos colores el entusiasmo que ha reinado en aquel pueblo el 15 de Agosto, con motivo de las funciones religiosas celebradas por la antigua cofradía

de la Virgen del Pino. Sentimos que la falta de espacio no nos permita dar cabida á la carta á que nos referimos, pero no podemos menos de consignar que á las funciones de este año ha dado mayor realce el haber regalado el joven D. Braulio C. Ramos, un riquísimo manto á la santa imagen, acompañándola en la procesion gran número de personas establecidas en Sevilla, Cádiz y otros puntos de Andalucía, que se disputaban la honra de llevarla en hombros. Hechos como este vienen á demostrar cuán arraigados se hallan los sentimientos católicos en este país que tanto se esfuerzan por pervertir la impiedad y todas las malas pasiones.

Parece que á la supresión de la fábrica de tabacos de Cádiz, llevada estos días á efecto, se seguirá también la de cigarrillos de papel de Alcoy. Esta medida parece que deja sin medios de subsistencia á unos mil operarios y á una veintena de empleados.

Leemos en *El Pueblo*:

«Parece que el señor ministro de Estado ha dado orden para que se recoja la nota que mandó al duque de Gramont, quien no tuvo á bien contestar una sola palabra. Si esta noticia se confirma no parece muy envidiable el papel que representa el señor Sagasta, sometido á los caprichos y á las vanidades del Sr. Olózaga.

Se ha concedido por el Gobierno al súbdito marroquí Mohamed Ben Mohamed Jeji, la nacionalidad española que tiene solicitada.

Dice *El Puente de Alcolea* que el Regente no ha presidido Consejo alguno, y que hoy ó mañana regresará á la Granja para recoger su familia.

Según un periódico de Valencia, el sábado intentaron algunos malhechores robar en la iglesia del Santísimo Cristo del Salvador de aquella ciudad, esforzándose en vano por arrancar de la cabeza de la venerada imagen, la corona de oro de gran valor, lo cual parece al citado periódico un hecho verdaderamente notable, pues aunque está fuertemente sujeta, es de creer que los ladrones llevasen herramientas con dicho objeto.

Dicen de Zaragoza con fecha del domingo, que es probable que la brigada puesta al mando del brigadier Palacio, que estaba en las provincias Vascongadas, se traslade á la ciudad de Tudela, entre Zaragoza y Pamplona.

El Puente de Alcolea tiene entendido que el domingo próximo se verificará una reunión republicana en la plaza de toros, cuyo local se le ha pedido al efecto. Parece que harán uso de la palabra los diputados que han estado en la emigración, el presidente del comité provincial, Sr. Olías, y tal vez los señores Orense y Castelar.

Según *El Imparcial*, el presidente de las Cortes, Sr. Ruiz Zorrilla, no ha podido salir el lunes último para su posesión de Tablada, en la provincia de Palencia, por haber sufrido una recaída en la indisposición que hace tiempo padece. En su virtud, ha suspendido por ahora dicho viaje, y á fines de la presente semana ó en los primeros días de la siguiente es probable que marche á tomar las aguas de Grabalos.

Dice un periódico que se ha autorizado al capitán general de Castilla la Vieja, para que pueda recorrer las poblaciones de Miranda de Ebro, Logroño y Burgo, comprendidas en el distrito de su mando.

Se anuncia la aparición de un nuevo periódico con el título de *La Verdadera Igualdad*, que será dirigido por el diputado constituyente recién llegado de la emigración, Sr. Paul y Angulo.

¿Tienen también los republicanos dos igualdades, una verdadera y otra falsa?

Terminada la cuestión últimamente promovida entre Italia y Marruecos, la fragata *Príncipe Alberto*

viene á Cádiz de paso para Tánger, con objeto de cambiar sus saludos con esta plaza antes de enarbolar en la legación el pabellón italiano.

El Tarraconense dice en su número del 21 que hay algún motivo para dudar por ahora que el general Pierrard vaya á ser puesto en libertad.

Después de reproducir *La Epoca* la noticia de la recaída que ha sufrido el Sr. Ruiz Zorrilla en la dolencia que padece, observa que no dejará de llamar la atención que habiendo recibido *El Imparcial* noticias recientes y directas sobre los viajes proyectados por el señor presidente de las Cortes, nada sepa, ó nada diga del juicio que á éste haya merecido la actitud en que le supone *La Política*.

En efecto, la ocasión no podía ser más oportuna para oponer una rotunda negativa á los asertos de *La Política*, si estuviesen desprovistos de fundamento.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DECRETO.

Como regente del reino; atendiendo á las razones expuestas por el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Desde 1.º de Setiembre próximo, las personas residentes en Madrid quedan exentas del pago de toda retribución á los carteros por conducir á domicilio la correspondencia postal, de cualquier clase y procedencia que fuere.

Art. 2.º Se trasfieren al capítulo 15, art. 2.º del presupuesto de Gobernación 8,000 pesetas de las 35,750 consignadas en el art. 2.º del capítulo 16 para auxilios á empleados de las estafetas ambulantes; y asimismo se traslada al expresado capítulo 15, artículo 2.º la suma de 50,000 pesetas á que ascienden las dos partidas de 20,000 y 30,000 consignadas en el art. 4.º del capítulo 16 para retribución á los carteros de Madrid.

Art. 3.º Se formará una nueva plantilla del cuerpo de carteros, y los individuos de esta clase serán considerados en adelante como verdaderos funcionarios públicos, cuyos sueldos se satisfarán con cargo al presupuesto, utilizando para ello el total de las tres sumas trasferidas y las cantidades que por economías resulten sobrantes en el expresado art. 2.º del capítulo 15.

Art. 4.º Si cubierto el importe de los haberes á que se hace referencia en el artículo anterior resultasen remanentes de crédito en el capítulo 15, artículo 2.º, el ministro de la Gobernación los aplicará á mejorar el servicio de correos.

Dado en Madrid á veintitres de Agosto de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Nicolás María Rivero.

Por otro decreto del mismo ministerio y de igual fecha se autoriza á la dirección general de comunicaciones para que proceda á construir por administración una línea telegráfica de Madrid á Zaragoza, como base de las dos internacionales que han de penetrar en Francia por Irún y la Junquera.

BIBLIOGRAFÍA.

Recibimos hace unos días, y hasta ahora no hemos podido examinar, un libro recientemente publicado que se titula *Historia y descripción arqueológica de la basílica compostelana*, por el Dr. D. José María Zepedano, dignidad de Arcediano de la misma.—Lugo, imprenta de Soto Freire, 1870.

No podemos menos de elogiar el celo del señor Arcediano de la Catedral de Santiago, que ha procurado escribir un libro que puede ser de gran utilidad para los viajeros y devotos que visitan aquella famosa basílica. ¡Ojalá de todas las iglesias de España se escribieran monografías como la que examinamos! Entonces sería fácil hacer una acabada historia eclesiástica, al mismo tiempo que la historia de las Artes en España.

Se ha dicho por algunos, que los católicos no hacen mas que llorar sobre las ruinas, sin hacer nada por la conservación de las grandezas de la iglesia. Este juicio queda desmentido por obras como la presente; en la cual consigue su autor aficionar á los lectores á las preciosidades religiosas, históricas y arqueológicas de la basílica y de la ciudad de Santiago.

Libros escritos con la conciencia y talento con que está escrito el que examinamos, merecen toda recomendación.

NOTICIAS GENERALES.

Mañana satisfará la Caja de Depósitos las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 1,801 al 1,850; por amortización de dichos resguardos hasta 700 escudos, á sea 1,750 pesetas, del 6,151 al 6,175; por intereses vencidos en 30 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 1,322 al 1,333.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará el mismo día 25 del actual el cupon de bonos del Tesoro vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 2,029 al 2,055, así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 829 al 831.

Algunos periódicos refieren la siguiente anécdota, que dicen se cuenta en los círculos políticos:

«Una eminencia política de la situación, deseosa de demostrar á sus amigos ante un planisferio las operaciones estratégicas del ejército prusiano (ya saben nuestros lectores que de la situación y prusismo son sinónimos), tomó como punto de partida la ciudad de Colonia; pero se halló con el grave inconveniente de que Wissemburgo había desaparecido del mapa; buscaba y buscaba, pero en vano, lo que causaba la desesperación del sublime estratega.

Al fin uno de los espectadores se acercó al mapa para ayudarlo en su empresa, encontrándose con el sapientísimo prusismo, había equivocado á Colonia con Colombia, y claro es que Wissemburgo no parecía en la América del Sur, estando muy tranquilo en la frontera franco-bávara.»

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Bartolomé, apóstol.

SANTOS DE MAÑANA. San Luis, rey de Francia, San Ginés de Arlés y San Julian, mártir.

CULTOS.

Se ganó el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ginés, donde se celebrará á su titular con Misa mayor, que predicará D. José Lopez, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesion y reserva.

Continúa celebrándose la novena de Nuestra Señora del Olvido en San Francisco, y será orador por la tarde D. Isidro Castelo.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia ó en San Plácido, ó la de la Gracia en su iglesia ó en el colegio de Loreto.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

COMPANIA

10, rue Taranne, París, y



FRANCESA

98, boulevard Haussmann.

Verdadero extracto de carne para reemplazar el puchero, acomodar legumbres, carnes, salsas, pasteles, etc.

Depósito general para España, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Miquel, Escolar, Sanchez Oca (A 1331)

LOS LIBERALES SIN MASCARA

POR DON VALENTIN GOMEZ.

Para formar idea de esta importante obra que acaba de publicarse en una magnífica edición, y ya se está traduciendo al francés, basta leer el índice, que comprende las materias siguientes:

Introducción.—El militarismo.—Un general que hoy no tiene nada de particular.—Los Guzmanes Buenos y los de Alfarache.—La espada y el sable.—Los ministros responsables.—El hombre de Estado.—La ciencia infusa.—La teocracia.—Desde la tribuna.—El senio de conferencias.—La discusión.—La palabra.—El periodismo.—El período ministerial y el de oposición.—Los periódicos satíricos.—El periodista: la redacción del periódico.—El sufragio universal.—Electores y elegibles.—Cartas á la condesa.—La culebra entre las ruinas.—Las dos fuerzas.—Varios tipos: el Cura liberal.—El príncipe liberal.—El aristócrata liberal.—El liberal aristócrata.—El campo y la ciudad.

Se halla de venta en Madrid, al precio de CINCO REALES, en la administración de la Revista hispano-americana *Altar y Trono* (Barco, 9 primer, tercero); en la imprenta de *La Esperanza* (Pez, 6), y en las librerías de Olamendi, Tejado, Lopez y Aguado.

A provincias se remite franco á todo el que al hacer el pedido acompaña SETS REALES, dirigiéndose al editor de la obra, D. Antonio Perez Dubrull, Madrid.

También pueden adquirirse ejemplares por medio de los comisionados en provincias de la Revista *Altar y Trono* y del periódico *La Esperanza*.

CUARTANAS, TERCIANAS, INTERNITENTES

CURADAS POR LAS FEBRIFUGO INFALIBLES PILDORAS DE FERNANDEZ, único que ofrece la devoción de las seis pesetas, que cuestan las cajas si no curan, por rebeldes que sean, sin que un solo caso falle. Pedid prospectos de taller. Autor, Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, rebaja al por mayor y remite. Valencia, Cibeles; Zaragoza, Rios; Logroño, Zardoya; Pamplona, Es, arza; Canarias, Las Palmas, Lizana; Tortosa, Quero; Cuatro Esquinas.

(Núm 780.—24 v.)

LE REPRODUCTIF

EL REPRODUCTIF

Este aparato, de una extraordinaria sencillez, permite imprimir instantáneamente de uno á mil ejemplares, sea planos, dibujos, circulares, música, etc., trazados con tinta y papel como se hace ordinariamente. Resultado infalible y garantizado. BERRINGER, Passage du Grand Cerf, 2, en París. (Dirigir los pedidos á la Agencia franco-española, número 31, calle del Sordo, en Madrid.)

(A)

ENFERMEDADES DE LAS MUJERES.

Mme. Lachapelle, matrona mayor y profesora de partos, cura con un método especial, que no exige ni reposo ni régimen, las enfermedades de las mujeres, como inflamaciones por efecto de los partos, desarreglo de los órganos, causas frecuentes de la esterilidad constitucional ó accidental. Los medios de curar tan sencillos como infalibles, empleados por Mme. Lachapelle, son el resultado de muchos años de estudio y observaciones prácticas en el tratamiento especial de estas afecciones.

Visible de tres á cinco en su gabinete de París, rue Mont-Thabor 27, cerca de las Tullerías. (A 3197).

GRUPO EN FOTOGRAFIA

TAMAÑO CUARTILLA.

de la diputación asturiana que fué á Vevy á ofrecer á su Príncipe D. Jaime de Borbon y Borbon la cruz de la Victoria.

Se halla de venta, al precio de 6 rs. en Madrid y 7 en provincias, en las librerías de Olamendi, Tejado, Lopez y Aguado. Los pedidos de fuerza pueden dirigirse á D. Antonio Perez Dubrull, editor, Madrid, acompañando el importe.

En los mismos puntos se hallan de venta, á 2 rs. en Madrid y 2 y 1/2 en provincias cada uno, el retrato del príncipe, el D. Jaime de Borbon, nacido en Vevy á los dos días de su nacimiento, y la colección de retratos de las notabilidades de la comunión católico-monárquica. Tam-

bien se halla en las mismas librerías el gran grupo de la reunión de Vevy, á 24, 12 y 4 rs. (Núm. 784.—3 v.)

EXAMEN CRITICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

Reverendo Padre LUIS TAPARELLI, de la Compañía de Jesús.

TOMO PRIMERO.

Introducción.—El principio heterodoxo.—El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.—Emanación de los pueblos cultos.—Libertad.—Libertad de imprenta.—Teorías sociales sobre la enseñanza.—Naturalismo.—Felicidad social.—Division de poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la mano.—Poder legislativo.—Poder ejecutivo.—La administración en sus teorías.—La administración en la práctica.—El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial según las mismas constituciones.—Eclogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 28 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leopoldo Lopez, Tejado y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza 27, principal, acompañando su importe en libranza ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

SAGRADO CORAZON DE JESUS

COLEGIO POLITÉCNICO CATÓLICO DE 1.ª CLASE

ESTABLECIDO EN MADRID, (TORRES, 4),

dirigido por Sacerdotes asociados á conocidos profesores de consagrada carrera literaria.

Tiene abierta la matrícula ó inaugura sus clases de primera y segunda enseñanza, preparatoria de carreras especiales, á cargo de un respetable profesor, comandante de Estado Mayor; idiomas y clases de adorno, el día 1.º de Setiembre. Admite internos, medio-pupilos y externos. La casa con espaciosos jardines para las recreaciones de los primeros y segundos, es un verdadero palacio. (Núm. 783.—4 v.)

CARLOS VII EL RESTAURADOR

LA CUESTION ESPAÑOLA.

En este opúsculo, inspirado por un ardiente españolismo, trata el autor las siguientes materias:

1.º Sucinta historia de la ley Sálica; lógica de esta ley, é injusticia de Fernando VII al revocarla; el Rey y el Trono juguete del principio de libertad.

2.º El pueblo español no es republicano; motivos por que algunos han levantado la bandera tricolor; estudio de las diversas formas de república que quieren introducirse en España.

3.º El pueblo español rechaza la monarquía constitucional; defectos de esta monarquía; tendencias de la revolución á la monarquía paternal; pretendientes y candidatos al Trono Español.

4.º Comparación razonada de nuestro pasado en nuestra actualidad; solo don Carlos puede restituírnos nuestro ser pristino; programa de D. Carlos, y sucinto estudio de las ventajas que nos reportaría; la España no tiene otra solución, ni pide otra.

5.º Exhorto á las Cortes.

Por este breve resumen de las materias que trata, podrá juzgar el público del interés que ofrece tan interesante folleto, no inspirando al autor otro interés que el de que sus elevadas razones se difundan para fortalecer á los buenos y convencer á los malos.

Se vende en Madrid á dos y medio reales y tres en provincias, franco el porte, en las principales librerías religiosas. Los que deseen adquirirlo directamente pueden dirigirse á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, y serán servidos con toda puntualidad acompañando su importe en sellos del franqueo.

Los señores corresponsales de los periódicos católicos que gusten adquirirlo para su venta, pueden dirigir sus pedidos al mismo señor.